

LOS CHAMANES DE MEXICO
VOLUMEN VII
EL DOBLE

LOS CHAMANES DE MEXICO

VOLUMEN VII

EL DOBLE

Jacobo Grinberg-Zylberbaum

Facultad de Psicología
Universidad Nacional Autónoma de México
e
Instituto Nacional para el Estudio de la
Conciencia

Primera Edición, 1990

La presentación y disposición en su conjunto de EL DOBLE son propiedad del autor. Prohibida la reproducción parcial o total de esta obra, por cualquier medio o método sin autorización por escrito del autor.

Edición a cargo de María Esther Sánchez Arellano.

© Instituto Nacional Para el Estudio de Conciencia, A.C.

© Jacobo Grinberg-Zylberbaum

ISBN 968-6022-07-4

Impreso y Hecho en México.

Parte de este volumen se realizó gracias a la ayuda del CONACYT a través del proyecto conjunto CONACYT-UNAM PCCSNA-030756.

INDICE

Introducción	11
Capítulo I. La Inexistencia del Azar	13
Capítulo II. Consideraciones Físicas y Psicofisiológicas sobre el Colapso de la Función de Onda	21
Capítulo III. La Inexistencia del Azar en el Chamanismo Mexicano	35
Capítulo IV. Las Características del Doble	43
Capítulo V. La Existencia del Doble	69
Capítulo VI. Experiencias con el Doble	75
Capítulo VII. Psicofisiología del Yo y del Doble	83
Capítulo VIII. La Inexistencia del Azar y la Expansión en la Duración del Presente	89
Capítulo IX. Las Leyes de la Inexistencia del Azar	95
Capítulo X. Los Aliados	103

Capítulo XI. El Desarrollo del Doble	109
Capítulo XII. La Jerarquía del Doble	117
Capítulo XIII. La Estructura del Hipercampo	121
Capítulo XIV. Las Señales de la Inexistencia del Azar	127
Referencias.	141

INTRODUCCION

Este libro trata acerca de la inexistencia del azar y de algunas hipótesis, teorías y esquemas que han intentado explicarla. El libro se inicia con un análisis de lo que la ciencia contemporánea sabe, y paulatinamente penetra en las concepciones chamánicas acerca de este fenómeno. Aunque cada linaje de Chamanes lo llama de diferente forma, todos aceptan que existe, considerando como ilusoria la pretensión de explicar la Realidad como ciega y azarosa.

Los Chamanes participan de la inexistencia del azar desde posiciones de Poder, ayudas y niveles de Conciencia variados. A éstos, cada Chamán los conoce con diferentes denominaciones. Don Lucio los llama los Trabajadores del Tiempo. Pachita los bautizaba Cuauhtémoc. Doña Josefina los denomina El Guardián. Únicamente Don Juan los llama El Doble.

Existen estudios acerca de la inexistencia del azar, que inclusive han manejado procedimientos estadísticos para documentar sus características (Schmitt, 1985). Estos estudios serán utilizados como parámetros de comparación en las descripciones que llevaré a cabo en el resto del libro.

Estas últimas otorgan importancia al Doble para explicar la participación del Chamán en el desarrollo de la inexistencia del azar. El Doble aparece cuando se reúne el suficiente poder personal como para hacer "saltar" la presencia yoica desde su habitat

en el cuerpo, hacia una localización en el espacio.

Las hazañas de Poder de los grandes Chamanes-Nahuales, como Pachita, surgen de la capacidad de controlar la posición, percepción y conducta del Doble como si fuera la del propio cuerpo. Por ello, la participación del Doble en la inexistencia del azar es importante de ser analizada.

Quiero agradecer al CONACYT y a la Facultad de Psicología de la UNAM su ayuda para la realización de la investigación Psicología Autoctóna Mexicana, uno de cuyos productos es este libro.

Jacobo Grinberg-Zylberbaum

CAPITULO I

LA INEXISTENCIA DEL AZAR

La inexistencia del azar puede ser entendida de diferentes formas; desde aquella que la explica como resultado de la acción de fuerzas espirituales cuidadosas de la marcha del mundo y el Universo, hasta la que defiende una posición totalmente individual y personalista, asignando al sujeto de la acción responsabilidad total sobre los eventos que experimenta.

Los últimos siglos le han otorgado a la ciencia y a su método la responsabilidad de estudiar y definir el por qué de la inexistencia del azar. Esta asignación ha sido la responsable del nacimiento de teorías y esquemas acerca de la Realidad, que la han explicado como basada en cadenas causales, deterministas, multifactoriales, complejas y, últimamente, sincrónicas y antitemporales.

Son las dos últimas los más recientes intentos por entender las relaciones y el significado de los eventos.

La hipótesis sincrónica proviene de Jung, quien postuló la existencia de un principio acausal de relaciones, asociado con un mecanismo que baña con la realidad de una totalidad a cualquiera de sus partes. Así, cada evento, en cualquier lugar, contiene el significado de la totalidad, simplemente por el hecho de pertenecer a ella.*

Esta idea jungiana tiene sus raíces en el pensamiento chino y fue la única que le pudo explicar a Jung la relación aparentemente mágica entre los eventos que hasta ese momento eran denominados coincidencias y asignados al azar.

Las hipótesis antitemporales se originan

* La holografía contemporánea postula un principio similar.

en la postulación del Punto Omega, por parte de Teilhard de Chardin, y desembocan en las partículas taquiónicas supraluminales de Jack Sarfatti. Según este último, la causalidad es principalmente determinada desde el futuro, el que actúa como organizador atractivo de los eventos, que se amalgaman en patrones que intentan acercarse a su predeterminado origen en él.

Intentos menos heréticos, dirigidos a explicar la inexistencia del azar, son los contenidos en los postulados de la Teoría Sintérgica. Esta afirma la existencia de Campos Neuronales originados en el cerebro, que son capaces de interactuar entre sí y con la organización energética del espacio, dando lugar a un Hipercampo que todo lo baña y que contiene la semilla y el estímulo del desencadenamiento de todos los patrones de relaciones (Grinberg-Zylberbaum, J. 1979).

Albert Einstein, junto con Boris Podolsky y Nathan Rosen, en 1936, activaron la necesidad de explicar la existencia de relaciones entre partículas elementales, surgiendo que el habitat de éstas es un mar de resonancias que todo lo baña. A partir de Einstein-Podolsky-Rosen (E.R.P.), se afirma (Sarfatti, 1985) que después de la interacción física entre dos partículas, éstas quedan conectadas entre sí, independientemente de la distancia que las separe. En esta situación, la modificación de una de las partículas provoca la modificación homóloga de la otra. Aspect, en París, en 1982, confirmó experimentalmente la paradoja E.R.P.

Nosotros hemos demostrado que la activi-

dad cerebral de sujetos humanos que interactúan, sufre un efecto de mutua transferencia, que hemos explicado como efecto de una interacción energética de Campos Neuronales (Grinberg-Zylberbaum, J. y Ramos, J. 1987), pero que bien podría basarse en la paradoja Einstein-Podolsky-Rosen o aún en la consideración de sincronicidad jungiana.

Uno de los más prometedores avances en el estudio de la inexistencia del azar está contenido en los experimentos de Helmut Schmitt. Este investigador alemán, radicado en los Estados Unidos de Norteamérica, ha publicado en revistas serias de Física los resultados de sus fascinantes investigaciones. En ellas, un dispositivo de emisión de partículas radiactivas se acopla a un Schmitt trigger interfísico, con programas de números binarios (0 y 1) aleatorios, computarizado. Cada vez que una partícula acciona el dispositivo, el programa de números se interrumpe y el número en cuestión se registra.

De esta forma, se consigue un 50% de 0 y un 50% de 1 en cada sesión del experimento. Cada secuencia de 0 y 1 de cada sesión es grabada en un diskette e impreso en papel. Al mismo tiempo, cada binario induce en una pantalla la dirección de un señalador hacia la derecha ante una secuencia aleatoria de 1, y a la izquierda ante una secuencia de 0.

En sus primeros experimentos, Schmitt fue capaz de demostrar que sujetos entrenados eran capaces de interactuar con la computadora y con el emisor radiactivo, alterando la secuencia de números hasta lograr una

variación estadísticamente significativa, en la proporción de 0 y 1.

Los sujetos utilizaban como retroalimentación la variación sostenida de la dirección del señalador de la pantalla de la computadora.

Una vez demostrado lo anterior, Schmitt procedió a activar su sistema, impidiendo la presencia de cualquier Observador*. Veinticuatro horas después, le pidió a un sujeto entrenado virar la secuencia hacia un extremo, presentándole (sin que el sujeto lo supiera) la grabación de la secuencia en números activados sin Observador y realizada veinticuatro horas antes. El sujeto logró alterar la secuencia en la dirección deseada.

En el tercer experimento, Schmitt volvió a grabar una secuencia aleatoria sin Observador. Una hora después, presentó la secuencia a un Observador no entrenado, el que la vio en una actitud neutra. Veinticuatro horas después presentó la secuencia observada a un sujeto entrenado pidiéndole que la virara a un extremo. El sujeto fue incapaz de hacerlo. Esto indica que la presencia de un Observador basta para fijar una secuencia de números. En cambio, en su ausencia, la secuencia puede ser modulada por un sujeto entrenado aún en un sentido temporal contrario al usual.

En otras palabras, los resultados de estos experimentos muestran la influencia de un Observador sobre la Realidad. Esta

* Es decir, logró una secuencia aleatoria de binarios, la que fue grabada e impresa, pero no observada por sujeto alguno.

influencia es de dos clases; por un lado, el Observador fija la Realidad, y por el otro, tiene un efecto sobre ella, independientemente de su temporalidad. Los resultados están de acuerdo con la inexistencia del azar y pueden ser explicados, por lo menos, en dos formas diferentes. La primera supondría la existencia de un determinismo absoluto en el que todo está determinado, incluso la dirección futura de las variaciones de los binarios, la presencia de los sujetos entrenados, etcétera. La segunda posibilidad de explicación está de acuerdo con la hipótesis de antitemporalidad de Sarfatti, en la que se postulan partículas taquiónicas que, al sobrepasar la velocidad de la luz invierten la dirección del flujo temporal.

Podría postularse que el cerebro del Observador es capaz de emitir partículas taquiónicas dentro de su Campo Neuronal, las que producen el efecto observado por Schmitt.

Los Chamanes mexicanos considerarían esta hipótesis como demasiado fisicalista, proponiendo en su lugar, la existencia del Doble y de los Aliados como responsables de los efectos antes descritos. En los próximos capítulos, esta hipótesis será tratada con detalle.

Sea lo que fuere que explica los resultados de Schmitt, éstos cuestionan nuestras ideas acerca de la Realidad, dándonos una muestra del clima mental en el que viven los físicos de avanzada de la época contemporánea. Según estos físicos, antes de que un evento adquiera realidad física, existe

una nube de probabilidades relativas a las direcciones de sus posibles desarrollos.

En el momento en el cual alguien toma una decisión, esa nube de probabilidades se colapsa y de entre todas las alternativas, una incrementa su probabilidad, desde un valor mínimo hasta un máximo.* En este momento, se activa una línea del mundo. A este colapso de toda nube de probabilidades, la Física lo llama: colapso de la función de onda.

La activación de diferentes líneas del mundo y los sucesivos colapsos de las funciones de onda, asociados con diversas decisiones, explicarían, en términos de la Física actual, la inexistencia del azar.

Puesto que el colapso puede retroceder temporalmente, el mundo de los eventos y sus relaciones es, definitivamente, más complejo de lo que nos muestra el sentido común y la percepción directa.

* Mientras que el resto desvanecesus probabilidades hasta el valor 0.

CAPITULO II

CONSIDERACIONES FISICAS Y PSICOFISIOLOGICAS SOBRE EL COLAPSO DE LA FUNCION DE ONDA

En este capítulo voy a explorar ideas y compartir algunos resultados experimentales acerca de las relaciones entre la Conciencia y el cerebro. Es mi creencia que una interfase entre la Psicofisiología y la Mecánica Cuántica podría ayudarnos a resolver algunos de los problemas que ambas disciplinas comparten y, por otro lado, nos ayudarán a entender la fenomenología chamánica, las hazañas de predicción de los hombres de conocimiento y sus poderes. Empezaré con algunas nociones acerca del tiempo.

Se requieren aproximadamente 50 mseg. de procesos neuronales para que una imagen visual aparezca en la Conciencia. Todos los acontecimientos que ocurren durante aquellos 50 mseg. son percibidos, por el Observador, como si ocurriesen simultáneamente, y pertenecieran a un marco perceptual único y unificado. El Observador, sin embargo, aparece al final de los procesos requeridos para activar un precepto. Denominaremos estos 50 mseg. 'la duración del presente' para la imagen visual. A este respecto, Grinberg-Zylberbaum y Roy John (1975) realizaron un experimento por medio del cual intentaron medir la duración del presente y su relación con la actividad cerebral. En estos experimentos, los sujetos tuvieron que discriminar entre dos luces sucesivas que se les presentó con intervalos que variaron de 10 a 100 mseg.

Los sujetos indicaban cuando empezaban a ver dos luces en vez de una. Como promedio, este intervalo era alrededor de 50 mseg., pero varió en correlación con la frecuencia

del EEG del sujeto. La duración del presente visual coincide con la latencia de la aparición del componente secundario del potencial visual provocado y, con la llegada de impulsos neuronales a la corteza visual, a través de las vías aferentes secundarias inespecíficas.

Puesto que cada modalidad sensorial necesita un tiempo diferente para ser activada, cada una tiene una duración diferente del presente. Por tanto, es posible delinear una escala de complejidad en la cual, cada cualidad ocupa un nivel particular. Según esta escala, conforme se incrementa la complejidad, se incrementa la duración del presente para la función involucrada. En consecuencia, las funciones cognoscitivas se asocian también con el tiempo, y con lo que se podría denominar 'una duración cognoscitiva del presente'. Un buen ejemplo de la primera función, sería una decisión respecto al significado de una sensación. Esta función cognoscitiva implica un colapso de una función de onda, porque, una de ellas incrementa su probabilidad al valor máximo, colapsándose el resto.

En relación con los correlativos cerebrales del significado, el presente autor y Roy John (1981), realizamos un experimento en el cual registramos los potenciales provocados por una línea vertical cuando fue interpretada por los mismos sujetos como el número 1 o como la letra I. Encontramos que en las localizaciones parietales y temporales de la corteza humana, los potenciales provocados por la misma forma geométrica (la línea vertical), interpretada de las dos maneras diferentes, mostraron diferencias estadística-

mente significativas en sus componentes de latencia de 165 mseg. (Ver Volumen V.). De esta forma, la duración del presente para la función cognoscitiva del significado es, por lo menos, tres veces mayor que la duración del presente correspondiente para una función visual. La duración cognoscitiva del presente es el tiempo necesario para colapsar la función de onda relacionada con decisiones acerca del significado de algún evento.

Sería posible postular que cada ser viviente funciona en duraciones del presente diferentes, y que cada uno causa colapsos de la función de onda, dependiendo de su complejidad cerebral. En este sentido, un insecto tendría 'una duración perceptual del presente' de una duración insignificante en comparación con la nuestra. Una interacción entre dos seres que funcionan en duraciones del presente diferentes, provocaría efectos de tiempo extremadamente paradójicos, principalmente para el ser menos complejo. Por ejemplo, para una hormiga, nuestra decisión de darle de comer, tendría lugar en un futuro inconcebible, mientras para nosotros, ésto ocurre en 'nuestra duración volitiva del presente'. Nuestro presente es el futuro para la hormiga y determina un colapso de la función de onda para el comportamiento futuro de la hormiga. En otras palabras, nosotros determinamos el futuro colapso de la función de onda para la hormiga en nuestra duración volitiva del presente. Este 'futuro' colapso ocurre también durante una interacción entre dos niveles diferentes de Conciencia dentro

de un solo ser. En este sentido, nuestro funcionamiento cognoscitivo afecta nuestras capacidades sensoriales, aunque la activación sensorial aparece, en el tiempo, antes de la función cognoscitiva. Estas capacidades explican cómo, en nuestro experimento, la misma línea vertical fue percibida como un número o una letra, dependiendo de la cognición de los sujetos, aún si esta cognición aparece, en tiempo, después de la percepción sensorial. En este sentido, dentro de nosotros, un acontecimiento futuro afecta un acontecimiento previo. Este 'auto-colapso' de la función de onda se correlaciona con cambios cerebrales significativos y, de esta forma, impide que tomemos estos procesos de 'causalidad futura' como ilusorios.

Según Sarfatti (1985), la Mecánica Cuántica empieza a hablar de la determinación futura de acontecimientos pasados, "pasadizos" en el tiempo, y un universo formado por "cuerdas" en donde ocurren interacciones supraluminales. Evidencia experimental mostrando interacciones supraluminales entre fotones (Aspect, 1982), cuestiona la validez de las concepciones de Einstein acerca del tiempo y los límites de la velocidad en nuestro Universo. En términos de Sarfatti (1985), las interacciones entre partículas pueden suceder retrogradamente en el tiempo y las relaciones entre eventos pueden acontecer en una dimensión del tiempo en la cual efectos instantáneos son usuales y esperados. Estas ideas cuestionan la validez de nuestros conceptos acerca del tiempo, la causalidad y el mundo tal como lo percibimos y, postulan la existen-

cia de partículas 'fuera de tiempo' que se llaman taquiones.

Desde un punto de vista psicofisiológico, la 'concepción taquiónica' debe de incorporar la Conciencia como el medio intermediario que conecta los acontecimientos.

Se ha postulado (Cueli, 1980) que la Conciencia aparece cuando ocurre una unificación de información dispersa. En el cerebro, circuitos paralelos y convergentes (seriales) activan neuroalgoritmos (Grinberg-Zylberbaum, 1976b) que unifican la actividad neuronal que, previamente a esa unificación, se halla dispersa. Un buen ejemplo de esta activación neuroalgorítmica es la convergencia de 365 millones de receptores en la retina humana en un millón de fibras en el nervio óptico (Grinberg-Zylberbaum, 1976). Cada axón del nervio óptico unifica la actividad de varios centenares de receptores en un neuroalgoritmo. La duración del presente se relaciona con el grado y nivel de algoritmización. Cada nivel sucesivo de algoritmización requiere más tiempo para ser logrado y, de esta forma, incorpora más tiempo. Si un nivel de Conciencia o una cualidad sensorial se relaciona con un nivel específico de algoritmización y de duración del presente, y si conforme procede una mayor unificación de los procesos neuronales, se activan más funciones complejas, cada nivel colapsa la función de onda del nivel previo. En esta cadena de eventos, el Observador siempre está localizado en el siguiente nivel de unificación y funciona como el 'guía' del proceso. En este sentido, el Observador es siempre el último algoritmo

y, cuando interviene, ocurre un colapso de la función de onda de los niveles anteriores, como resultado inexorable.

Para estudiar las relaciones entre niveles de unificación y la complejidad de las funciones psicológicas activadas, realizamos una serie de experimentos en la cual se capacitaron a sujetos a explorar sus estados internos y correlacionar estos estados con su actividad cerebral. Puesto que la coherencia parece ser una buena medida del nivel de unificación de la actividad cerebral (Colter y Shaw, 1982), entrenamos a nuestros sujetos a incrementar sus niveles de coherencia interhemisférica usando una técnica de retroalimentación (Grinberg-Zylberbaum, 1985) y, les pedimos que compartieran los cambios ocurridos dentro de ellos en el transcurso del experimento. El estudio duró cinco años y pudimos estudiar más de 30 sujetos. Todos, sin excepción reportaron que incrementos en su nivel de coherencia interhemisférica se relacionaron con su nivel de unificación interna. En otras palabras, conforme incrementó la coherencia, también aumentó la sensación del sujeto de integración interna y unificación, hasta que, a niveles muy altos de coherencia, se activó el Yo Puro.

Puesto que la coherencia mide el nivel de unificación cerebral, este resultado indica que, en el nivel más alto de unificación cerebral, se activa la función psicológica más compleja; el Yo Puro. Hemos visto que el colapso de la función de onda ocurre cuando quiera que se tome una decisión. Antes de tomar una decisión, las probabilidades

de que ocurra un evento se relacionan con una función compleja en la cual el evento es parte de una nube de probabilidades. Después de tomar la decisión, la nube de probabilidades colapsa y un evento aumenta sus probabilidades al valor máximo.

Desde un punto de referencia psicofisiológico, el colapso de la función de onda parece ocurrir cuando se logra un nuevo grado de algoritmización neuronal. Algunos datos experimentales indican que este fenómeno también es acompañado por un cambio en fuerzas 'externas', así como un aumento en el nivel de coherencia interhemisférica en el cerebro humano.

En un experimento (Grinberg-Zylberbaum, y Tabachnick, 1981), encontramos que cuando los sujetos hallaban una relación cognoscitiva entre dos fragmentos de información aparentemente no-relacionados, la coherencia interhemisférica de sus cerebros se incrementaba. Por tanto, una unificación de fragmentos no-relacionados de información se relaciona con un aumento en la coherencia interhemisférica. En el mismo experimento, notamos que estos cambios en la coherencia interhemisférica se correlacionaron con alteraciones en el peso de un pequeño pedazo de material metálico encerrado en una caja metálica Faraday y dentro de una jaula de madera localizada dentro de la caja metálica, a una distancia de 90 cm. del sujeto.

Como hemos visto, puesto que cada nuevo nivel de unificación implica una expansión de la duración del presente, el Observador, localizado en cada nivel, parecerá penetrar

en un conocimiento del futuro, desde el punto de referencia de los niveles menos expandidos. Los "pasadizos" del tiempo postulados por Sir Fred Hoyle (1984), podrían explicarse como una interacción entre dos niveles de Conciencia, cada cual ocurriendo con duraciones diferentes del presente. Se podría explicar el comportamiento profético de algunos Chamanes de una forma parecida. Además, el colapso de la función de onda podría explicarse como resultado del inicio de un nuevo nivel de unificación que interactúa con otro. Esta interacción es, en realidad, una inclusión porque el nuevo nivel incluye el nivel anterior cuando es capaz de encontrar su algoritmo. En esto, está el verdadero Poder de la observación. Cuando una persona es capaz de observar, lo que observa cambia. Un buen ejemplo de este poder puede ser experimentado por cualquier persona que aprende a observar los procesos que ocurren dentro de su psique. La confusión, al ser observada, cambia en claridad, el temor en serenidad y la obscuridad en luz.

En la Teoría Sintérgica de la creación de la Experiencia, cada nivel de inclusión que funciona en una duración expandida del presente, y que aumenta la complejidad de la función involucrada en su inicio, se ve como parte de un continuo que se llama el continuo sintérgico. Conforme aumenta la Sintergia, se aumenta también la coherencia, la duración del presente y la complejidad. Como resultado de todas las interacciones neuronales dentro del cerebro, se activa un Campo Neuronal. Este Campo cambia su com-

plejidad cuando el nivel sintérgico del cerebro sufre una alteración. Este campo hipercomplejo es capaz de interactuar con la Lattice del espacio-tiempo* y, de esta forma, crea un patrón de interferencia que percibimos como una imagen (Grinberg-Zylberbaum, J. 1981).

He postulado que el Campo Neuronal es capaz de interactuar con otros Campos Neuronales, con el continuo espacio-tiempo y con el cerebro y la materia (Grinberg-Zylberbaum, J. 1981) , posiblemente alterando el spin de las partículas elementales (Sarfatti, 1985). Las características físicas del Campo Neuronal son desconocidas, pero posiblemente tiene una naturaleza taquiónica e incluye dentro de sí todos los demás campos descritos por la Física.

Para estudiar la posible existencia del Campo Neuronal por medio de algunos de sus correlativos, realizamos un número de experimentos en los cuales registramos la actividad electroencefalográfica y los patrones de coherencia interhemisférica de sujetos durante sesiones en las cuales establecían comunicación directa el uno con el otro. En la comunicación directa, no existen indicios sensoriales que sostienen la comunicación. En los experimentos (descritos en detalle en: Los Chamanes de México Volumen V) encontramos que los patrones de coherencia interhemisférica se hicieron muy similares al seguir el procedimiento de comunicación directa.

*La Lattice es la matriz energética que se encuentra en la base del espacio-tiempo.

También notamos que esta similitud no era un efecto inespecífico.

Además, pudimos mostrar que los patrones electroencefalográficos de los sujetos se hicieron casi idénticos durante las sesiones de comunicación.

Por último, realizamos un grupo de experimentos en los cuales niños con los ojos vendados aprendieron a decodificar directamente información gráfica. Esta capacidad de visión extraocular acrecentó cuando un niño estuvo en contacto con un cristal de cuarzo (Grinberg-Zylberbaum, 1985).

Estos resultados indican que el cerebro es capaz de decodificar la información contenida en la Lattice del espacio-tiempo de una forma directa, posiblemente a través de la activación de un Campo Neuronal y sus interacciones. Este Campo Neuronal es capaz de ser modulado por cristales de cuarzo y, de esta forma, posiblemente aumenta su coherencia interna.

El Campo Neuronal podría funcionar como el 'dispositivo' físico de unión entre cerebros y el medio por el cual el colapso de la función de onda ocurre. Si la interacción entre el Campo Neuronal y la Lattice es el correlativo más cercano de la experiencia y, si el nivel de Sinergia del Campo Neuronal se relaciona con cambios en la cualidad de la experiencia, entonces el Campo Neuronal y sus interacciones son los correlativos físicos de la experiencia y de la Conciencia.

Cuando el Campo Neuronal interactúa con la Lattice del espacio, un patrón de interferencia hipercomplejo es creado. El

Observador interactúa con este patrón y transforma su estructura energética en una experiencia consciente y cualitativa. La localización del Observador causa un colapso de la función de onda. Cada actividad de una cualidad específica de la experiencia es también un colapso de la función de onda, porque, de todas las posibilidades de activación, una es estimulada y aparece en la Conciencia, con la exclusión de las demás.

El nivel de algoritmización neuronal se refleja en la sinergia del Campo Neuronal y, de esta forma, en las características del patrón de interferencia activado por la interacción entre campos. Por tanto, el nivel de neuroalgoritmización afecta la experiencia y determina su complejidad y cualidad. Como resultado de esto, el nivel de neuroalgoritmización también se relaciona con el colapso de la función de onda.

En resumen, el cerebro maneja la información usando, por lo menos, dos modos diferentes pero interconectados de codificación; uno digital y el otro analógico. El primer modo se relaciona con la organización inclusiva y convergente de los circuitos cerebrales, y con la activación de algoritmos neuronales. El segundo modo de codificación cerebral se relaciona con la activación de campos energéticos.

El modo de algoritmización neuronal maneja la información de una manera jerárquica y se dedica a la lógica lineal del sistema. El lenguaje, el pensamiento serial y las matemáticas son su resultado. Este modo funciona sin hacer transformaciones cualitativas. El

modo de los campos energéticos se dedica a la activación de organizaciones hipercomplejas de energía en la dimensión espacio-tiempo. Funciona haciendo transformaciones cualitativas que aparecen como nuestras modalidades sensoriales de la experiencia.

Ambos modos de actividad neuronal están interconectados.

Distribuciones energéticas complejas de energía (imágenes) son transformadas en algoritmos que sirven para reducir la información y ganar poder de abstracción. A su vez, los algoritmos neuronales son capaces de activar distribuciones energéticas (posiblemente) a través de la activación de circuitos de divergencia.

La posibilidad de transformar una imagen (visual) en un algoritmo está siendo estudiada por Francisco Gómez-Mont (1985) y, promete tener éxito. Por tanto, no es imposible pensar que el cerebro puede realizar algoritmizaciones complejas y utilizar los algoritmos para incrementar su poder de abstracción.

Por último, considero que el colapso de la función de onda es un resultado de la interacción del Observador con el Universo físico.

Los Chamanes de México parecen haber logrado establecerse como Observadores en la cúpula del continuo sintérgico, entendiéndose de esta forma su capacidad predictiva y su poder sobre la materia y la energía, además de sus dones curativos.

CAPITULO III

LA INEXISTENCIA DEL AZAR EN EL CHAMANISMO

Según el Chamanismo mexicano, las decisiones que colapsan las funciones de onda son ejecutadas por diferentes niveles jerárquicos. El nivel del colapso y las áreas de la Realidad que se afectan con él dependen del Poder del Chamán. Mientras mayor sea éste, el colapso se ejecuta en las cercanías de la Fuente de todos los acontecimientos. Mientras menos sea su Poder; el colapso ocurre asociado con aspectos más concretos de la Realidad.

Cada linaje considera la existencia de jerarquías en niveles de Poder. Así, Don Lucio considera el mundo visible como el de menor Poder jerárquico. El siguiente nivel de Poder es un nivel que comanda al mundo visible, al que Don Lucio llama mundo invisible. Las decisiones concretas del mundo visible las realizan los hombres y mujeres orgánicos y las fuerzas de la naturaleza; pero quienes verdaderamente deciden lo que acontece en el mundo visible son los habitantes invisibles del otro mundo; los "Trabajadores del Tiempo."

Según Don Lucio, existen grupos de trabajadores del tiempo comandados por pastores, quienes ocupan el siguiente nivel jerárquico, decidiendo las líneas del mundo de su rebaño de trabajadores del tiempo. Por último, por arriba del conjunto de pastores y con el máximo Poder de decisión, se encuentra el pastor de pastores. El se encuentra en la cercanía del Centro, del cual surgen todos los acontecimientos y, por lo tanto, es capaz de colapsar la función de onda primaria, que, a su vez, determina el colapso de las funciones de onda del resto de los niveles.

La inexistencia del azar se explica como efecto de la creación de las diferentes líneas del mundo activadas por los distintos colapsos.

El Chamán de mayor Poder es el que más cerca se encuentra del pastor de pastores y, por tanto, el que mayor capacidad tiene de activar las líneas del mundo de todos los niveles.

Para el linaje de Doña Pachita existen, por lo menos, tres niveles de la Realidad; un nivel concreto y visible, ocupado por los habitantes del mundo y sus relaciones. Un segundo nivel es el habitado por los Protectores de los Chamanes y un tercer nivel es comandado por un Padre onmisciente y todo poderoso.

Pachita ocupaba uno de los puestos de Poder; porque, según ella, la protegía uno de los más grandes seres del mundo invisible, Cuauhtémoc, el último de los Emperadores aztecas y actual comandante del mundo de los Protectores de nuestro Planeta.

Sea o no exacto lo anterior, el hecho es que Pachita se ponía en contacto con un Poder colosal que le permitía manipular el mundo de la materia y la energía con total maestría y eficiencia.

Las consideraciones anteriores recuerdan las tradiciones y prácticas del Budismo Tântrico Tibetano, en el cual los monjes dicen ser capaces de activar conexiones con sus deidades, de las cuales reciben Poder. También la Cábala habla de niveles jerárquicos, denominándolos Sephirot*.

* Existen diez Sephirot, desde la asociada.



Don Panchito de Yucatán



Don Lucio
40

Para Doña Josefina de Oaxaca, la realidad de la existencia de los Guardianes, Aliados y Protectores no se puede dudar. Ellos cuidan que los acontecimientos sigan un cause correcto y cumplan la voluntad del Chamán, al mismo tiempo que lo guían.

Para Don Panchito, los acontecimientos no sólo no son azarosos, sino que, además, se les puede predecir. Según este Chamán Nahual, existen modelos de la Realidad y sus secuencias se dibujan en las estrellas. El futuro de los acontecimientos se puede descubrir en los contenidos de los sueños y en las estrellas.

Entre los Chamanes mayas, está muy extendida la costumbre de leer el futuro utilizando diferentes procedimientos, que ya he descrito en otros volúmenes de esta misma serie. Todos ellos transpiran la consideración de la inexistencia del azar. Esta última es consenso prácticamente unánime en el Chamanismo mexicano.

El linaje de mayor capacidad conceptual en el Chamanismo mexicano es, sin lugar a dudas, el de Don Juan Matus, de Sonora. Según este Chamán, es el "Poder" el que determina los acontecimientos. A los miem-

con el reino visible y concreto hasta la asociada con la cercanía del Emanador. Según la Cábala cada acción es primero emanada, después creada, más tarde formada y, por último, manifestada con acción. Cada Sefira contiene estos cuatro procesos: de emanación (Azilut), creación (Beriah), formación (Yezirah), y acción (Asiah). Para la Cábala, no existe el azar.

bros de su linaje, Don Juan los llama guerreros. Según Don Juan, la impecabilidad del guerrero determinará las elecciones del "Poder" para con él. Si el guerrero es impecable y poderoso, ha logrado desarrollar su Doble. Este actúa en el mundo invisible y sus acciones son parte importante de los patrones de inexistencia del azar.

El concepto del Doble merece un estudio especial, puesto que su entendimiento profundo permite comprender algunos aspectos de la inexistencia del azar. Por ello, el próximo capítulo nos permitirá internarnos en la realidad del Doble.

CAPITULO IV

LAS CARACTERISTICAS DEL DOBLE

En su libro "Out-of-the-Body-Experiences", Celia Green (1968a) reproduce y analiza las experiencias de un gran número de sujetos que han experimentado el estado ecsomático, es decir, que por diversas causas, han logrado activar el Doble. Celia Green define una "experiencia ecsomática" como una experiencia en la que los objetos de la percepción son organizados aparentemente de tal forma que el Observador tiene la impresión de que los está observando de un punto de vista no coincidente como su cuerpo físico. A continuación se presenta un resumen de su análisis y algunos de los relatos incluidos en su libro.

Celia Green explica que durante una experiencia extracorpórea, el sujeto se encuentra separado de su cuerpo físico y percibe su alrededor desde una perspectiva diferente de lo normal. Estas experiencias pueden ocurrir cuando el sujeto está dormido o, igualmente, cuando está desempeñando sus actividades cotidianas.

"...Me desperté de repente en la madrugada. Me levanté y, de pie, me incliné para ponerme mis chanclas. Al mirar la cama me vi claramente a mí misma, todavía acostada en la cama al lado de mi esposo."

"...Viajaba en un camión de mi casa a un pueblo cercano. Me sentaba hacia atrás viendo por la ventana, cuando sin previo aviso encontré que me estaba viendo desde la escalera del autobús. Todos mis sentidos, vista, sensaciones, etcétera, parecían estar en la escalera,

pero mi verdadero cuerpo se quedó allí sentado."

Según Celia Green (1968a) se puede dividir a los sujetos que han experimentado estos estados en dos categorías distintas. La primera consiste en ciertos sujetos que, como los Chamanes, pueden inducir voluntariamente un estado ecsomático. Parece que estos sujetos pasan por un período de aprendizaje durante el cual se acostumbran cada vez más al estado ecsomático y aprenden a desarrollar una técnica por medio de la cual logran producir este estado a voluntad.

La mayoría de los reportes, sin embargo, provienen de sujetos que experimentaron el estado ecsomático involuntariamente. Un gran número de esos sujetos viven esta experiencia una sola vez, y las investigaciones de Celia Green, apoyadas por otros estudios de Muldoon y Carrington (1972), indican que cuando este es el caso, las circunstancias psicológicas se caracterizan por la presencia de algún tipo de stress, muchas veces asociado con un trauma físico como enfermedad o accidente.

"Cuando volví a la conciencia, estaba contemplando mi cuerpo que estaba tendido en el piso de una farmacia, de algún lugar, encima de la puerta. Vi a todas las personas en la tienda y oí a un señor que estaba llamando a un doctor."

No obstante, en uno de cada cuatro casos de este tipo el stress es de origen completamente psicológico. Si el período de stress

se prolonga, el estado escsmático puede ocurrir varias veces. Existen un número de ejemplos de sujetos que experimentaron este estado frecuentemente durante un período caracterizado por ansiedad y tensión continuas pero que no han vuelto a tener experiencias de este tipo en ninguna otra época de sus vidas.

"Hace algunos años, tenía un puesto secretarial muy interesante, pero a la vez muy exigente y tenía grandes cantidades de trabajo que hacer. En momentos de mucho stress, me di cuenta de que me desprendía automáticamente y podía observarme mientras trabajaba aunque no tenía conciencia de estar trabajando. En aquellas ocasiones, probablemente entre 20 y 30 veces durante un período de cinco años, siempre me paraba detrás de mí, podía ver la espalda de mi silla y mi propia espalda y, me observaba trabajar..."

Existen también unos casos en los cuales el estado escsmático aparece como resultado de planteamientos de tipo filosófico, sobre todo de la identidad personal del sujeto. En unos de estos casos, estos planteamientos siguen durante el estado escsmático y no se limitan a antecederlo.

"Solía lograr esto al decir a mí mismo, ¿quién soy?, ¿qué soy? concentrarme mucho en estas preguntas... Me obligué a hacerlo... ¿Qué soy yo? ¿Quién soy yo? Repetía estas preguntas varias veces, concentrándome en las preguntas y olvidándome de mis alrededor-



Don Panchito

res. Entonces, sentía como si estuviera desprendido de mi cuerpo que todavía se quedaba en la tierra. Sentía como si estuviera entre las nubes. Me acuerdo de haberlo hecho en un autobús al ir a la escuela.."

A pesar de la frecuente ocurrencia de algún tipo de stress junto con este tipo de experiencia ecsomática, existen otros casos en los cuales el sujeto describe la emoción anterior al estado ecsomático como una de felicidad.

Las experiencias parasomáticas, es decir las experiencias escomáticas en las cuales el perceptor es asociado con una entidad aparentemente espacial con la cual siente que tiene el mismo tipo de relación que, en su estado normal tiene con su cuerpo físico, no son tan frecuentes como las experiencias asomáticas. Celia Green define una experiencia asomática como un estado ecsomático en el cual el sujeto temporalmente no está consciente de ser asociado con un cuerpo o entidad especial. Según los resultados de las investigaciones de Celia Green, el ochenta por ciento del segundo tipo de sujetos reportaron que parecieron ser "una conciencia desencarnada", aunque muy pocos de ellos pudieron decir que cuando ocurrió la experiencia estaban conscientes de ser "desencarnados". Varios sujetos comentaron que solamente al reflexionar después de la experiencia se dieron cuenta de que no se identificaron con ningún tipo de cuerpo.

Celia Green comenta que existen dos factores psicológicos principales que impiden que el sujeto se dé cuenta de que está en

un estado asomático. El primero es que su atención está dirigida hacia afuera. Le interesa principalmente lo que ocurre delante de él y asume que él, el Observador, tiene su estado de siempre. El segundo factor sería un sentido de "integridad": 'No me acuerdo tener conciencia de mis brazos o piernas, sin embargo, me sentí completo'.

En ciertos casos, aunque el sujeto no reporta Conciencia visual de una entidad espacial con la cual se asocia, parece tener una conciencia implícita de tal entidad que parece tener alguna semejanza a su Conciencia normal propioceptiva de su cuerpo físico. Asimismo, un sujeto puede decir: 'No tuve ningún "cuerpo" aunque vi y oí.' 'Parece que tuve conciencia de un cuerpo y miembros aunque no se podían ver.' '...aunque nunca lo he visto, tengo la sensación de que sí ocupé algún tipo de cuerpo.'

En otros casos, el sujeto no menciona explícitamente la existencia de un cuerpo pero algunas palabras que usa para describir la experiencia sugieren que el sujeto sintió como si tuviera un cuerpo normal: ...'estaba sentado...' '...luego me acuerdo que me paré...' 'extendió sus pies y lo agarró con los dedos'.

El sujeto de una experiencia ecsomática parece tener Conciencia de las sensaciones de su cuerpo físico. Reportan una sensación de disociación de sus cuerpos físicos. Parece ser que existe una censura psicológica o mecanismo fisiológico de bloqueo que impide que las sensaciones del cuerpo físico penetren la Conciencia de un sujeto que está experimen-

tando el estado ecsomático.

Emocionalmente, el estado ecsomático se caracteriza por una sensación de 'integridad'. Muchos sujetos comentaron sus sensaciones de bienestar y realidad en este estado y ningún sujeto dijo que se sintió incompleto, insustancial o irreal.

A continuación se presentan algunos casos de experiencias ecsomáticas publicados por Muldoon y Carrington (1972), en los cuales los sujetos de éstas relatan cómo era que salieron de su cuerpo y describen sus vivencias en este estado.

El Caso Geddes

Este es un caso de proyección del Doble que presentó Sir Auckland Geddes al Royal Medical Society de Edinburgo el 26 de febrero de 1937. Sir Auckland, Doctor de Medicina y anteriormente Profesor de Anatomía, narra la experiencia de un amigo suyo, también Doctor que había pasado por los umbrales de la muerte y mientras había permanecido consciente en un estado extracorpóreo. Después de recuperar su salud, este amigo dictó sus experiencias a una secretaria y es este relato que se presenta a continuación:

"El sábado 9 de noviembre, unos minutos después de medianoche, empecé a sentirme muy mal y, a las dos sufría de una gastroenteritis aguda que me hizo vomitar y purgar continuamente hasta alrededor de las ocho. A eso de las diez había desarrollado todos los síntomas de una intoxicación muy aguda,

dolor gastrointestinal intenso, diarrea, y era casi imposible contar el pulso y la respiración. Quise llamar por ayuda pero resultó que no pude y, por lo tanto, apaciblemente me di por vencido.

"Me di cuenta de que estaba muy enfermo y rápidamente revisé completamente mi posición económica: en ningún momento después de esto parecía confusa mi conciencia, pero de repente me di cuenta de que mi conciencia se separaba de otra conciencia que también era 'Yo'. Para el propósito de la descripción podríamos denominar las conciencia A y conciencia B y durante el transcurso de lo que sigue, el ego se adherió a la conciencia A. Reconocí que la personalidad B pertenecía al cuerpo.

"Conforme empeoraba mi condición física y el corazón latía cada vez más débilmente, me di cuenta que la conciencia B, que pertenecía al cuerpo, empezaba a mostrar señales de ser algo compuesto, es decir, construido de conciencia de la cabeza, el corazón, las víceras, etcétera. Estos componentes se hacían más individuales, y la conciencia B empezó a desintegrarse, mientras que la conciencia A que ahora era yo, parecía estar completamente afuera de mi cuerpo y lo podía ver.

"Poco a poco me di cuenta de que veía no solamente mi cuerpo y la cama en que estaba, sino todo lo que estaba en la casa entera y el jardín y, entonces me di cuenta de que veía no solamente las cosas en mi casa, sino también en Londres y en Escocia, en realidad dondequiera que se dirigía mi

atención...Y la explicación que recibí (ignoro la fuente, pero me di cuenta de que se estaba denominando mi mentor) era que yo estaba libre en una dimensión de tiempo dentro del espacio, en donde el ahora equivalía al aquí en el espacio tridimensional ordinario de la vida cotidiana.

"Luego, me di cuenta de que mi visión incluía no únicamente las cosas del mundo ordinario tridimensional, sino también las cosas en estos lugares de cuatro dimensiones o más, en los cuales me encontraba.

"De aquí en adelante, la descripción es y tiene que ser, totalmente metafórica, porque no existen palabras que de verdad describan lo que vi, o más bien, lo que aprecié. Aunque no tuve cuerpo, tuve lo que parecía ser una visión perfecta como si tuviera dos ojos y, lo que vi se puede describir solamente de esta forma, que estaba consciente de una corriente psíquica fluyendo con la vida a través del tiempo y, esto me dio la impresión de ser visible, y me pareció que tenía una iridiscencia particularmente intensa.

"Entendí de mi mentor que todos nuestros cerebros son simplemente "órganos límite" proyectados, por así decirlo, del universo tridimensional hacia la corriente psíquica y, fluyendo con ella hacia las dimensiones cuarta y quinta. Alrededor de cada cerebro, como yo lo vi, parecía existir... una condensación de la corriente psíquica, que en cada caso, formó algo como una nube, nada más que no era una nube.

"Mientras apreciaba esto, el mentor, que me transmitía información, me explicó que la cuarta dimensión estaba dentro de

todo lo que existe en el espacio tridimensional, y, al mismo tiempo, todo lo que existía en el espacio tridimensional existía en la cuarta dimensión y también en la quinta, y, en aquel momento, yo entendí perfectamente bien lo que me quería decir; y entendí muy bien cómo ahora en el universo tetradimensional era exactamente lo mismo...que aquí en el universo tridimensional. Es decir, un ser tetradimensional estaba en todas partes en el ahora. De la misma forma en la cual uno está en todas partes en el aquí en una perspectiva tridimensional de las cosas.

"Entonces me di cuenta de que yo mismo era una condensación, por así decirlo, en la corriente psíquica, un tipo de nube que no era nube y, la impresión visual que tuve de mí mismo era azul. Poco a poco empecé a reconocer a personas y vi la condensación psíquica adherida a muchos...y vi un buen número que tenía muy poco...

"Esta...experiencia no ha mostrado tendencia a desaparecer como un sueño desaparecería...ni a crecer ni a racionalizarse como un sueño lo haría. Creo que todo esto implica que de no haber sido por un tratamiento médico de un tipo especialmente rápido y vigoroso, yo estuve muerto para el mundo tridimensional...Desde mi regreso por medio de las inyecciones, no ha habido ninguna repetición...de la experiencia o del entendimiento total que parecía tener mientras estaba libre del cuerpo..."

El Caso Rogers

"Generalmente, se cree que muchos de nuestros

famosos curanderos.... visitan a sus pacientes espiritualmente, aunque en muchas instancias ni paciente ni curandero tienen conciencia de este hecho. Eso, es creencia general. Hace poco, el Sr. George H. Bruce, de Johannesburg, Sud Africa, un curandero, informó al autor que su antecesor en la misión, M.R. Zeederberg, sostenía que estaba consciente de salirse de su cuerpo y proyectarse a sus pacientes, mientras que muchos de éstos sostenían haberlo visto.

"La teoría no alega que el curandero proyectado va conscientemente a trabajar, manipulando a su paciente, o que dice palabras mágicas, o hace gestos mágicos, sino sostiene que su cuerpo espiritual, cargado con alguna fuerza curativa sutil, al proyectarse hacia la presencia del paciente, imparte aquella esencia al cuerpo espiritual del paciente, que, a su vez, afecta el cuerpo físico.

"En el caso que sigue, por lo menos, existe evidencia de que la proyección del cuerpo espiritual sí fue asociada con una curación. El sujeto, el Sr. Garth Rogers, de Stevens Point, Wisconsin, no es y no pretende ser curandero. Dijo el Sr. Rogers:

"Mi esposa había estado enferma durante varios años... Aquella noche me había retirado con una sensación de saciedad en los pulmones y garganta y me preocupaba de que podría desarrollar una gripa severa. Me desperté en la madrugada y oí los gemidos de mi esposa mientras dormía. Empecé a orar por su salud, usando un rezo que había empleado antes. Mientras oraba para que se sanara,

algo me pasó...

"Sentí una sensación de hormigueo en mi cuerpo entero. Empezó como algo ligero y se hizo cada vez más intenso hasta que todo mi cuerpo se puso a 'zumar'. De repente, un sonido estrepitoso rugía dentro de mi cabeza... Empecé a temblar adentro... Pensé que me iba a desbaratar, que mis dientes se aflojarían... sentí que la cama temblaba tanto a causa de las vibraciones de mi cuerpo que iba a despertar a todos los que estaban en mi casa...

"(Voy a interrumpir el relato del Sr. Rogers momentáneamente para decir que el sujeto normalmente imagina que esta vibración está en su cuerpo físico, aunque aquel cuerpo normalmente está inmóvil.)

"La intensidad creció hasta llegar a un punto en que pensé que tendría que agarrarme de las cobijas para seguir en la cama... Recuerdo cómo racionalicé que experimentaba una sensación que debió ser similar a la que experimentaría un hombre a punto de ser electrocutado... En el momento en que pensé que no podría aguantar más, la sensación de repente desapareció. Instantáneamente, me lancé al espacio... Me encontré suspendido allí... Experimenté una sensación de paz, sin cuidados, la más intensa que haya experimentado en toda mi vida... todo alrededor de mí era penumbra, pero sentí todo como era...

"Rodeándome, suspendidos y flotando en la nada, habían símbolos inimaginablemente bellos y, aunque hice un esfuerzo para acordarme de ellos, mi memoria retuvo cuatro

o cinco nada más... Algunos tenían la forma de diamante, la parte exterior de un color y el centro de otro. Otros eran redondos, mientras unos más pequeños tenían diferentes colores en el centro... En mi esfuerzo para registrar conscientemente todo lo que estaba alrededor y, a la vez, intentar entender lo que hacía yo suspendido en el aire y preguntándome qué significaba todo eso, de repente me puse muy nervioso... Entonces, sentí que algo me jalaba para abajo y cuando pegué con mi cuerpo físico, parecía que reboté... Me pareció que reboté varias pulgadas... Entonces, para mi asombro, di una vuelta completa dentro de mi cuerpo, de pies a cabeza... Esta experiencia y sensación únicas me espantaron tanto que estaba jadeando y sin aliento cuando me levanté físicamente. Mi corazón latía como un martillo... Fue la sensación más extraña que jamás haya experimentado en mi vida, pero se me quitó después de unos minutos. No hubo ninguna huella de mi propio problema... y de aquel día en adelante la salud de mi esposa mejoró y jamás ha vuelto a pasar un día enferma desde aquel entonces...

"Mientras estamos hablando de proyección y curaciones, cito parte de un artículo del S. Bruce...

"Conocí al Sr. Ferneyhough de Maritzburg, un hombre de setenta años de edad, que solía salir de su cuerpo de noche... Una noche visitó a una señora que estaba peligrosamente enferma... Ella vio a un señor grande entrar por la puerta y acercarse a su cama... Ofreciendo una oración, colocó sus manos

sobre ella. Sus dolores desaparecieron y durmió profundamente...¡y estaba curada!.

"Unos meses después, en una reunión, reconoció a este señor grande cuando entró él en la sala y se apresuró a saludarlo. "¡Usted es la persona," dijo, "que acudió a mí y me curó cuando estaba tan enferma!"

"Y usted es la persona," contestó el Sr. Ferneyhough "a quien visité muy de noche y no sabía yo de quien era la casa en que había estado".

El Caso D'Esperance

"Este relato fue registrado por la extraordinaria médium, Mme D'Esperance. Un domingo en la mañana, durante una época de convalecencia, estaba tendida sobre un sofá leyendo un libro. Sus pensamientos se apartaron de la lectura y se centraron en un asunto totalmente diferente y sintió una sensación extraña de desmayo.

Entonces "las páginas del libro se hacían borrosas, raras. Todo se hizo oscuro y estaba segura dentro de mí, de que estaba a punto de enfermarme otra vez... Pero la debilidad desapareció casi inmediatamente... Miré el libro, parecía estar muy lejos y borroso. ¡Qué raro! ¡Yo me había apartado del sofá! ¡Pero otra persona que sostenía el libro estaba sentada allí! ¿Quién podría ser? ¡Qué maravillosamente ligera y fuerte me sentí! Por primera vez sabía lo que significa VIVIR... Qué extraño, la sala parecía tan pequeña, tan encogida, tan oscura y, la silueta pálida sobre el sofá ¿Quién era?

"Algo tenía la mujer acostada allí tan tranquilamente; pensé que la reconocí, como

si recordara haberla conocido... Me volví hacia la ventana. Las paredes parecían acercarse, desaparecer, pero hacia donde, no podía decir... Entonces vi a 'un amigo', y fui trasladada a una región extraña y, experiencias y conversaciones largas y aparentemente simbólicas me resolvieron preguntas que previamente habían ocupado mi mente.

"Experimenté una sensación extraña, como un estirón fuerte, y en vano intenté librarme de su poder... Otra vez las paredes de la sala parecían acercarse y alejarse. Caminé en medio de lo que parecía un tipo de neblina entonces me quedé parada con la misma sensación de irrealidad, mientras observé a la mujer que todavía estaba tendida allí, durmiendo o muerta, con el libro en la mano... Ahora sabía que era mi silueta, que era una cárcel de la cual había escapado y, que ahora regresaba al cautiverio.

"la sensación anterior de dolor, mareo y opresión fastidiosa se posesionaron de mí y entonces estuve de nuevo consciente de estar acostada sobre el sofá con el libro en las manos. Cuando abrí los ojos, todo a mi alrededor seguía sin cambios. Ignoro cuánto tiempo había estado ausente. Algunas personas dirían que estaba soñando... pero yo sé que no era un sueño..."

El Caso Laufmann

"Durante casi dos días, el Sr. W.A. Laufmann estaba aparentemente muerto. En aquel entonces, se quedaba en Omaha y trabajaba como vendedor ambulante. Dice que estaba consciente de algo como una 'pelota lanuda'

que escapaba de su forma física. Al exteriorizarse la 'pelota lanuda' creció hasta tener la silueta de un hombre, ipero de un hombre casi tres pies más alto que su forma física!

"Estaba de pie allí en medio del cuarto," dice el Sr. Laufmann, "Y vi claramente mi cuerpo muerto tendido sobre la cama... Empecé a salir del cuarto y encontré a uno de los médicos y, me sorprendió que no me dijo nada, pero puesto que no hizo ningún esfuerzo para pararme, salí a la calle donde encontré a un conocido mío, el Sr. Milton Blose.

"Intenté saludar al Sr. Blose pegándole en la espalda, pero mi brazo lo atravesó... resultó imposible que le atrajera la atención... vi que cruzó la calle y veía un escaparate en el cual exhibían una 'rueda de la fortuna' en miniatura.

"Al regresar al hospital, el Sr. Laufmann atravesó la puerta del cuarto en el cual estaba su yo físico y, vio a los doctores observando su cádaver y discutiendo el caso.

"Uno de los doctores intentó experimentar la aplicación de una corriente eléctrica en mis pies, y aunque estaba fuera de mi cuerpo físico, en el centro del cuarto, la sentí con una agonía intensa... y sabía momentáneamente que había regresado otra vez a mi cuerpo."

"El Sr. Laufmann sostenía poseer una carta testimonial del Sr. Blose que comprueba el hecho de que él sí había estado en Omaha a esa hora y que había caminado por la calle y se había parado a ver una 'rueda de la fortuna' en el escaparate de una tienda".

El Caso Ramel

"Camille Flammarion registró el caso que se presenta a continuación. Fue proporcionado al gran astrónomo francés, en escrito, por el sujeto, Sr. M.J. Ramel, el 10. de noviembre de 1920. El Sr. Ramel fue un financiero que vivía en Ginebra y que varias veces había sido la víctima de infartos, durante los cuales ocasionalmente entró en un estupor especial. Dijo el Sr. Ramel:

"Una vez, durante uno de estos estupores, oí hablar a todos mis parientes que estaban alrededor de mí, pero yo no era yo, es decir, no estaba dentro de mi yo físico... ¡Yo estaba de pie a un lado de ellos, erguido y dentro de un cuerpo blanco que parecía ser líquido!

"Veía el pesar de los que se esforzaban para despertarme. Lo que quiero decir es que intentaban despertar mi cuerpo físico. Mientras me paraba allí, observando esto, tuve este pensamiento: ¿De qué sirve esta concha miserable y desgastada que ahora quieren resucitar?

"Pero, puesto que me di cuenta del profundo pesar que experimentaban por mi condición, me posesioné de una fuerte determinación de regresar a ellos, y despertar la vida en aquel cuerpo físico... y con aquel pensamiento, lo hice, y me puse físicamente activo otra vez.

"Y, sin embargo, me parece que, de haberlo deseado, de haber querido no regresar a lo físico, pude haber permanecido en el Más Allá... sí, he visto la puerta entreabierta,

pero no pude ver lo que se halla del otro lado".

El Caso Griggs

"Fechado el 26 de marzo de 1938, unas cuantas semanas antes de su muerte, la famosa Pearl F. Griggs, de Daytona Beach, Florida, me mandó este relato. Parece ser una experiencia extracorpórea bonafide:

"La primera ocurrió cuando tenía ocho años. Estaba muy enferma de sarampión... La recámara familiar era un cuarto largo, con mi cama en un extremo y en el otro la de mis papás y, la cuna de mi pequeño hermano... Me acuerdo de cómo mi mamá me dio mi medicina y se sentó a mi lado hasta que me dormí... muy de noche...

"De repente estaba completamente despierta y me di cuenta de que estaba muy cerca del techo... Estaba en el aire encima de la cama de mis papás (al otro lado del cuarto) y les contemplaba desde arriba. Esta escena todavía está bien grabada en mi mente: la luz tenue del quinqué, regulado para emitir poca luz; mamá y papá en su cama; mi hermanito enfermo en su cuna al lado de la cama de ellos... Me acuerdo tan bien de la admiración que sentí al poder mirarlos de esa forma. 'Ay, pobrecita mamá,' pensé, 'estás tan agotada de las tareas domésticas y el cuidado de tus dos hijos enfermos.' (Mi hermanito, en la cuna, también tenía sarampión).

"Recuperé mi salud poco a poco... pero cuántas veces desde aquel día he pensado en

aquella experiencia. Durante años, me pregunté cómo pude haber estado allá cerca del techo de aquella manera, bien despierta, viendo todo abajo de mí... Siempre he imaginado que estuve a punto de 'pasar a mejor vida'... Nunca pude entender cómo ocurrió la experiencia..."

El Caso de Ed. Morrell

"Ed. Morrell, autor de The Twenty-Fifth Man, proporciona en ese libro un relato preciso de su gran número de experiencias psíquicas que incluyeron una serie de proyecciones fuera del cuerpo. El carácter extraordinario de su caso lo convierte en una aportación inapreciable al tema. Estas experiencias están comprobadas por el Gobernador del Estado de Arizona, George W.P. Hunt. Además, Jack London conocía íntimamente a Ed. Morrell y basó su libro The Star Rover en sus experiencias. Su caso puede ser resumido de esta forma:

"Encerrado en una prisión estatal, Ed. Morrell fue sometido a castigos severos y terribles que pocos de los reclusos habían logrado resistir. Una forma de tortura espantosa, la 'pinche camisa de fuerza', consiste en dos camisas de este tipo, una abrochada fuertemente y puesta encima de la otra para impedir cualquier movimiento o expansión. Entonces agua es vertida encima de las camisas para que se encojan. Después de unos momentos, una sensación de hormigueo es experimentada por todo el cuerpo, la cual se activa

rápidamente en la forma de la tortura más terrible que uno se puede imaginar. "Una rara vez sobrevive este tratamiento mucho tiempo... Solamente una víctima muriendo lentamente por los estrujos de una boa puede apreciar el sufrimiento y la angustia de aquel suplicio espantoso."

"Morrel fue sofocado tan estrechamente en la camisa que la envoltura de lona casi se rompió. Durante media hora, su corazón latía violentamente sin cesar. Las cuerdas de su cuello parecían estar a punto de reventar. La respiración fue obligada a salir de su cuerpo. Sus ojos parecían emitir chispas de lumbre; destellos de luz brillaban delante de ellos. Experimentó una sensación de asfixia.

"Y entonces una tranquilidad extraña recorrió su cuerpo. Dejó de sentir dolor. Estaba consciente de la separación de su mente y su cuerpo. Hubo una expansión en el tiempo y el espacio. Las paredes de la prisión parecían retirarse, desvanecerse, y al momento siguiente se encontró fuera de los muros de la prisión, vagando por el campo, ilibre, libre!

"En ésta y en posteriores experiencias de 'proyección', cuando su mente parecía salir de su cuerpo y recorrer sólo el espacio, Morrel atestiguó y posteriormente descubrió muchas cosas que, de hecho, sucedían en aquel momento. Vio un naufrago en el puerto, lo que ocurrió de verdad, pero, por supuesto, no tenía ninguna manera de saberlo. Vio a personas que posteriormente conoció durante su vida. Vio a la muchacha que después fue destinada a ser su esposa. Encontró

al Gobernador del Estado y, predijo el día y hora exactos de su liberación. Parecía habitar otro 'mente-cuerpo', totalmente separado de su envoltura física tendida, aplastada y atormentada por el dolor sobre el piso de su celda. Estaba alejado de eso y, de allí en adelante, cuando se aplicó la tortura, cosa que hicieron con frecuencia, en un esfuerzo de romper su espíritu, simplemente salió de su cuerpo, no sintió ningún dolor y vivió una vida afuera de sí, en el mundo exterior.

"Sus carceleros estaban enfurecidos y desconcertados. Una y otra vez entraban en su celda, le echaban luz a la cara y, lo veían en apariencia, profundamente dormido. Con la excepción de una espuma blanca que cubría su boca, no podían detectar nada fuera de lo usual. Hora tras hora, lo mantenían en la camisa ¡hasta que habían transcurrido más de tres días! Estupefactos, ordenaban cortar las cuerdas y, Morrell salía rodando de su camisa para caer en el suelo.

A solas, la conciencia de sus alrededores regresaba lentamente... Estaba totalmente desamparado, un revoltijo de carne moretonada y huesos. Entonces, una sensación de fuerza parecía fluir dentro de él. Se movía y, un momento después gateaba débilmente a un extremo de su celda, buscando a tientas su cubeta de agua... La vaciaba, gateaba de regreso hacia su viejo colchón de paja y, dentro de unos minutos; disfrutaba de un sueño tranquilo perfectamente normal!

"Estas eran solamente las primeras de muchas experiencias, puesto que después

de eso, los esfuerzos para destruirlo eran demasiado numerosos y espantosos de relatar. En una ocasión, ise quedó bajo constricción ciento veintiseis horas contínuas! Y siempre, después de los primeros minutos terribles, Morrel sintió que salía de su cuerpo físico, que podía contemplarlo, no sentir dolor y despertar con una sonrisa en los labios. Durante estos períodos, sufría lo que Jack London denominó tan aptamente 'la pequeña muerte'. En una ocasión, estaba convencido de que las camisas las estiraba alguna fuerza externa. Se hicieron definitivamente flojas, hasta tal punto que Morrel podía mover sus brazos y manos libremente dentro de ellas.

"En otras ocasiones, parecía visitar escenas distantes: el campo ondulante, iglesias, casas, las calles de San Francisco mismo. Durante horas, parecía recorrer sus vías públicas. A veces veía islas vírgenes, ríos, vistazos de los trópicos y de los esclavos negros y, luego regresaba en un momento a escenas más familiares y a la gente que conocía en el mundo de la realidad viviente. Muchas de las escenas que atestiguaba transcurrían en el momento en el cual las estaba viendo, cosa que pudo comprobar después.

"Desde el punto de vista psíquico lo que es interesante y sumamente probatorio de sus experiencias, es que su cuerpo estaba tan herméticamente sellado. Encarcelado en una celda subterránea, sin ventana, sin poder platicar con nadie, con la excepción de sus carceleros brutales, no disponía de los medios normales para saber lo que pasaba en el mundo más allá de las paredes de su

prisión. Y, sin embargo, tantas visiones suyas eran convincentemente precisas y, fueron comprobadas a raíz de investigaciones posteriores... Si, de hecho, no salió de su cuerpo y viajó hacia el espacio, como él creyó, ¿cómo explicamos estas revelaciones asombrosas?

"Ed. Morrell tardó cuatro años en obtener su liberación total, pero durante esos meses tranquilos, intentó en muchas ocasiones "proyectarse" más allá de los muros de la prisión; ¡pero nunca pudo! A pesar de todos sus esfuerzos, nunca logró desprenderse y ver el mundo exterior. Sus proyecciones le fueron dadas solamente en lo más profundo de su aflicción... Esto parecería indicar que el stress emocional es a menudo un factor de suma importancia en la proyección..."

CAPITULO V

LA EXISTENCIA DEL DOBLE

De acuerdo con la Teoría Sintérgica, la experiencia perceptual surge como resultado de una interacción entre dos campos energéticos: el Neuronal y el Cuántico. Esta interacción da lugar a un patrón hipercomplejo que modifica la estructura básica de la matriz del espacio-tiempo. Esa modificación es nuestro mundo visual, siendo la geometría de los objetos, la geometría tridimensional del patrón de interferencia resultante de la interacción de campos (Grinberg-Zylberbaum, 1981). De acuerdo con la misma teoría, cualquier zona del patrón puede ser enfocada para transformar su estructura energética en cualidad perceptual. El enfoque lo realiza un factor llamado de Direccionalidad, comandado, a su vez, por un Procesador Central.

Existen, dentro de las innumerables posiciones que puede adoptar el Factor de Direccionalidad, tres principales: la primera en el cuerpo orgánico o en el origen del Campo Neuronal; la segunda en el Campo Cuántico, y la tercera en la zona de interacción. El primer enfoque corresponde al "mundo visible" de Don Lucio, mientras que el segundo se asocia con el "mundo invisible" del mismo Chamán. Generalmente enfocamos el Factor de Direccionalidad en el cuerpo orgánico, puesto que esa es la posición aceptada por nuestra cultura occidental. Ha sido tan reforzada esta posición de enfoque, que la consideramos natural y única, de la misma forma que consideramos como única realidad admisible y objetiva, la de nuestros perceptos visuales.

El Chamán, en cambio, reconoce que

el Factor de Direccionalidad puede ser enfocado fuera del cuerpo orgánico. Por ejemplo, Doña Josefina, de Oaxaca, es capaz de hacer aparecer su presencia consciente en lugares alejados de su propio cuerpo. Doña Pachita lograba hacer lo mismo, igual que Don Lucio y Don Panchito. Todos estos grandes Chamanes han adquirido maestría y dominio sobre el enfoque de su Factor de Direccionalidad, demostrando con ello que éste puede liberarse de su enclaustramiento rígido corporalizado.

Según el linaje de Don Juan Matus de Sonora, la realidad aparece cuando dos sistemas de emanaciones se alinean; las emanaciones en grande de localización externa al cuerpo físico y, las emanaciones internas, localizadas dentro del cuerpo. La alineación se realiza cuando un modulador llamado Punto de Encaje logra un contacto congruente entre ambos sistemas de emanaciones. Dependiendo de la posición del Punto de Encaje, será la realidad activada. Las diferentes realidades posibles están colocadas en bandas de emanaciones.

La localización de la presencia consciente en el interior o en el exterior del cuerpo orgánico depende del mecanismo ligado al Observador, en el sentido de que se logra focalizar el Factor de Direccionalidad extracorpóreamente cuando se posee el poder de incluir al cuerpo orgánico dentro de un nivel de observación que lo autoaluda. Cuando esto se logra, se comienza a desarrollar al Doble.

El Doble comienza una vida de interacción directa con el Campo Cuántico, afectando

los patrones y las secuencias madre contenidas en su estructura fundamental. Esta participación en la matriz del Campo Cuántico afecta la ordenación y secuencia de los acontecimientos, haciendo participar al Doble en la inexistencia del azar.

Los grandes Chamanes mexicanos manejan su Doble con maestría, determinando eventos y modificando la secuencia de los acontecimientos. El Poder de un Chamán está directamente relacionado con su habilidad para hacer vivir a su Doble en el ambiente energético del Campo Cuántico, hasta lograr que este último adquiera la morfología asociada a su desarrollo como Conciencia.

La posibilidad de lograr lo anterior depende de la impecabilidad del Chamán y de su mayor o menor acuerdo con las leyes de la Naturaleza. Por ello, en determinada etapa de su desarrollo, el Chamán debe borrar su historia personal, acabar con su ego y entregarse a la Unidad. Cuando el Chamán adquiere un Doble y no ha logrado perder su forma condicionada, fracasa o se convierte en un brujo negro, capaz de asignar cambios en acontecimientos determinados, por su ambición o su egoísmo. Estos intentos siempre fracasan, llevando a su asignador a sufrir las consecuencias como si el Campo Cuántico violado retrocediera con furia a su estado natural, revolcando en esa reversión al brujo intruso.

El Chamán verdadero no atenta en contra de las leyes de la Naturaleza, sino que las sostiene e impulsa a través de la acción de su Doble.

Existen muchos ejemplos de estas acciones, que revisaré en el siguiente capítulo.

CAPITULO VI

EXPERIENCIAS CON EL DOBLE

La experiencia más primaria en relación con el Doble acontece cuando, por primera vez, se logra percibir y experimentar la interacción de campos desde la Zona Cuántica y no la Neuronal. Puesto que la experiencia surge en la interacción del Campo Neuronal y el Cuántico, ya vimos que existen tres focalizaciones básicas del Observador: la primera en la zona del Campo Neuronal; la segunda en la zona del Campo Cuántico y la tercera en el borde de la interacción. La perspectiva de la experiencia desde el Campo Neuronal es una perspectiva de focalización corporal. La perspectiva desde el Campo Cuántico es una perspectiva de focalización extracorpórea. La focalización en el borde mismo de la interacción es la identificación con la experiencia en sí misma. Si la geometría de una imagen se conceptualiza como la "pared" de la interacción de Campos en la que se encuentra la localización de la hiper-compleja y tridimensional organización de ángulos, líneas, puntos y demás detalles que constituyen la fábrica elemental del percepto, la perspectiva del Campo Cuántico sería la visión de esa pared o superficie desde su parte externa, mientras que la perspectiva neural ofrece el panorama de la pared de interacción vista desde adentro.

Don Juan Matus habla de la existencia de una burbuja de la percepción, refiriéndose a la pared de interacciones. Esta burbuja puede ser observada desde el interior, desde el exterior y en su membrana misma.

Durante la meditación autoalusiva* se

* Ver Grinberg-Zylberbaum J., Meditación Autoalusiva, I N P E C, 1987.

da el cambio de perspectiva desde la posición interna, corporal o neural, de la pared o burbuja hacia la porción externa, cuántica o extracorpórea, de la misma (Grinberg-Zylberbaum,1987). El Doble es la localización externa, el cuerpo orgánico es la localización interna. El Doble actúa directamente sobre el Campo Cuántico, explicándose así toda la gama de acciones que una Chamana-Nahuala, como Pachita, podría manifestar.

Don Lucio enseña a sus discípulos el manejo del Doble a través de un sistema tutorial que tiene similitudes con las grandes tradiciones de la antigüedad, en las cuales se establecía una relación maestro-discípulo, personal y de una duración muy prolongada.

Don Lucio dice que su espíritu está en constante contacto y comunicación con los Trabajadores del Tiempo que habitan el espacio y son invisibles para la vista humana. De estos Trabajadores Don Lucio recibe mensajes que le permiten predecir acontecimientos y controlarlos. Cuando labora en algún problema de algún discípulo o paciente, Don Lucio afirma luchar en contra de seres que se oponen a la solución de los problemas y a recibir la ayuda de los Trabajadores del Tiempo. Todo indica que al hablar de las acciones de su propio espíritu, Don Lucio se refiere a las conductas de su Doble y a sus interacciones con los otros Dobles.

Entre los Ogüiruanes de la Sierra Tarahumara y los Iloles de Chiapas, también se habla de la existencia de varios espíritus localizados en una misma persona, haciendo

referencia indirecta a la existencia del Doble. Desde un punto de vista sintérgico, esta consideración de varios espíritus se contempla asociada a la existencia de los Orbitales de la Conciencia. Estas son zonas de interacción congruente entre Campos Neuronales y Cuántico homólogos y reflejan una organización discreta del espacio-tiempo. Un ser humano puede interactuar con uno o varios Orbitales, recibiendo la información contenida en ellos. Lo que denominamos mente es un Orbital. Desde este punto de vista, cada ser humano tiene acceso a varias mentes. Estas Mentes y Orbitales no son posesión de nadie, sino heredad de la especie y están a disposición de quien puede alcanzar el estado interno adecuado como para beneficiarse con su existencia.

Quizás una de las Chamanas mexicanas vivientes que más ha logrado desarrollar su Doble sea Doña María de Mérida. Antes de describir las hazañas en el manejo del Doble de Doña María, es pertinente recordar que existen diferentes niveles sintérgicos de cualquier patrón. Cuando la sinergia de una organización informacional excede la capacidad decodificadora del cerebro, el patrón y organización informacional aparece como invisible para el sujeto de la experiencia. En cambio, un patrón que posea un nivel sintérgico menor al del propio cerebro aparece como objeto visible para el sujeto de la experiencia. Puesto que el Campo Neuronal modifica la sinergia del Campo Cuántico, al interactuar con él, el cerebro humano podría

ser capaz de hacer que una organización energética espacial adquiriera opacidad, apareciendo como un objeto material, o que un objeto desaparezca volviéndose invisible. Doña Pachita lograba hacer lo anterior cuando se ponía en contacto con su protector Cuauhtémoc, demostrando que las consideraciones anteriores no son meras intelectualizaciones idealistas.

Doña María de Mérida logra hacer algo similar pero con su Doble. Existen evidencias de sujetos entrenados que indican haber presenciado el Doble de Doña María. Doña Sara de Quintana Roo describe al Doble de Doña María con la forma exacta de esta Chamana, pero con una incapacidad de ingerir agua. El Doble de Doña María apareció junto a la hamaca en la cual dormitaba Doña Sara y le mostró cómo podía atravesar paredes sin esfuerzo alguno. Esto indica que Doña María no solamente es capaz de manejar su Doble a distancia, sino también de dotarlo de presencia visible.

Doña Candelaria, una de las colaboradoras más veteranas de Doña Pachita, mujer de gran humildad y dotes de videncia, en una ocasión logró ver al Protector de Pachita durante una operación, en la cual esta Chamana-Nahuala realizaba un trasplante de órganos. Doña Candelaria refiere el suceso como aterroizante, por el Poder que parecía irradiante de la presencia que alcanzó a percibir. De acuerdo a ella, la forma de Cuauhtémoc era similar a la de un ser humano, excepto por su brillo y apariencia metálica.

Don Lucio y Don Nicolás describen

a los Trabajadores del Tiempo como poseedores de una forma humana enteramente indistinguible a la de seres humanos orgánicos, excepto por un dejo de transparencia, por su capacidad de levitar y de viajar de un extremo al otro del Planeta sin grandes intervalos de tiempo. Esto sugiere que estos Trabajadores del Tiempo podrían ser los Dobles de seres humanos. Esta posibilidad es rica en sugerencias y será analizada con detalle más adelante.

Carlos Castaneda ha descrito un fenómeno enteramente similar en relación a sus maestros Chamanes, los que eran capaces de hacer aparecer su Doble materializado y visible. Las características del Doble de Don Juan eran tan parecidas al del "verdadero" Don Juan, que Castaneda no podría distinguir entre ambos.

Es de interés notar que Celia Green (1968a) menciona que en casos parasomáticos, "la correspondencia entre el cuerpo físico y el parasomático puede ser exacta. A veces se describe el cuerpo parasomático como 'un duplicado exacto' o 'réplica', o 'como un gemelo'. En tales casos, el cuerpo duplicado tiende a vestirse normalmente, es decir, en la ropa que el sujeto está o puede estar usando en aquel momento.

"Contemplé mi segundo yo y me di cuenta de que era una réplica completa de mi Yo material. Toqué mi ropa y me miré y me asombró ver que usaba la misma falda negra, blusa blanca con puntos rojos, los mismos zapatos, etcétera... Me acuerdo de haberme tocado y sentido la misma textura de la ropa..."

CAPITULO VII

PSICOFISIOLOGIA DEL YO Y EL DOBLE

Para poder entender al Doble es necesario primero comprender la Psicofisiología del Yo que le da origen. El Yo es una función de unificación. Cuando se logra unificar la actividad cerebral y la experiencia, aparece el Yo. Esta unificación ocurre como consecuencia de dos procesos fundamentales: la algoritmización y la activación de campos energéticos. La algoritmización consiste en la activación de un patrón neuronal del suficiente poder como para ser capaz de incluir en su estructura lógica todos los patrones cerebrales presentes en un instante dado. El cerebro contiene circuitos de inclusión, los que son capaces de hacer converger una gran cantidad de información en un patrón algorítmico complejo. Este patrón algorítmico neuronal funciona como cualquier algoritmo conocido, unificando en una estructura reducida gran cantidad de información.

La activación de campos energéticos funciona como medio de unificación en una dimensión supralógica. Toda la actividad cerebral se unifica en el Campo Neuronal en una dimensión propia que no requiere de análisis lógico. El propio Campo Neuronal unifica en su dimensión de campo energético a la información cerebral dispersa en el conjunto de circuitos, neuronas y sinapsis que constituyen el cerebro.

Ambos sistemas de unificación, el algorítmico y el energético funcionan completándose mutuamente. Cada patrón algorítmico que se logra decantar activa y forma parte del Campo Neuronal, de la misma forma en la que cada Campo Neuronal es susceptible

de ser algoritmizado. Sin embargo, la capacidad algoritmizadora tiene un límite, mientras que la activación de morfologías del Campo Neuronal no lo tiene.

El Campo Neuronal, además de su función unificadora, es el sostén de la experiencia cualitativa, mientras que el proceso algorítmico está más asociado con el procesamiento lógico y cognitivo del sistema.

La sensación del Yo, resultante de las funciones de unificación, no tiene una sustentación, ni posee una existencia absoluta. En otras palabras, el Yo no existe como una entidad independiente, objetiva y sólida, sino más bien es un proceso que cambia.

Cuando se logra unificar la actividad cerebral, surge el Yo como organizador algorítmico y energético de la misma. Se le experimenta como función trascendente con respecto a la experiencia que unifica.

Sin embargo, el Yo unificador de un estado puede ser incluido en un acto de observación. En este acto, el Yo que se experimentaba como función trascendente de un nivel, se transforma en experiencia característica de un nuevo nivel incluido en el Observador. En otras palabras, el Yo de un estado de Conciencia se transforma en experiencia de un siguiente nivel de Conciencia, apareciendo entonces una nueva función de unificación, que se experimenta como un novedoso Yo trascendente.

Cuando, de nuevo, este nivel yoico se logra observar, creando un nuevo nivel de unificación, el Yo trascendente del nivel previo se vuelve a convertir en experiencia característica incluida en el siguiente nivel

de unificación.

Precisamente por todo lo anterior, el Yo no puede considerarse como con existencia absoluta, sino más bien debe entenderse y aceptarse como proceso.

En el Budismo tradicional, la cognición del Yo como proceso, junto con el conocimiento de la ausencia de realidad absoluta de cualquier evento, objeto o experiencia, se denomina Sunyata o vacío. Según el Budismo, Sunyata es la Realidad última de las cosas, incluyendo al Yo. La concepción del Sunyata implica la acepción de la interdependencia entre todas las cosas, seres y eventos, y la inexistencia de alguna entidad totalmente independiente.

El procesador que parece guiar la unificación es el Observador y la técnica que activa el proceso es la meditación autoalusiva, la que consiste en observar cualquier contenido de la experiencia, incluyendo al Yo, desde una posición de observación ecuánime y todo inclusiva. Cuando la meditación autoalusiva se practica, se activa el proceso de unificación, dando lugar a la creación de algoritmos más poderosos y Campos Neuronales con mayor densidad informacional. Estos campos, al incrementar su poder sintérgico, son capaces de establecer una interacción congruente con niveles del Campo Cuántico de mayor coherencia. Esta interacción congruente es la base de la experiencia cualitativa del Yo en cualquiera de sus niveles de unificación, de la misma forma que cualquier experiencia surge como resultado de la interacción del Campo Neuronal con el Cuántico.

Cuando el proceso de unificación alcanza a contener a la totalidad de la experiencia corporal como una unidad contemplada desde una plataforma algorítmica y energética de suficiente poder inclusivo, se activa al Doble. El Doble es un nuevo cuerpo, pero inorgánico, puramente energético y algorítmico.

El mantenimiento de la meditación autoa-lusiva y el incremento constante de la unificación a partir de la activación del Doble, le da fuerza a este último y cada vez lo hace más independiente con respecto al cuerpo físico (orgánico). El Doble vive en un ambiente puramente energético, realizando acciones comandadas por el intento del Observador. Estas acciones, como ya vimos, forman parte importante de los patrones de inexistencia del azar y determinan cauces de líneas del mundo y colapsos de funciones de onda que aparecen ante el sujeto de la experiencia como aparentes coincidencias o como resultado de la suerte o de la intervención de seres extraños a él mismo, pero que en gran medida se deben a la conducta de su propio Doble.

CAPITULO VIII

LA INEXISTENCIA DEL AZAR Y LA DURACION DEL PRESENTE

La inexistencia del azar implica que los acontecimientos se encuentran formando un patrón o trama, en el cual cada evento tiene lugar y se relaciona con el resto en una forma lógica y predecible. Si cada colapso de la función de onda fuera representado como la intersección de dos hilos en un tejido y cada línea del mundo como el trayecto de un hilo en el mismo tejido, los patrones de inexistencia del azar formarían una tela maravillosamente intrincada y compleja.

La posibilidad de percibir y tener conciencia de uno o varios colapsos de la función de onda, de uno o de varios hilos, de una porción o del tejido en su conjunto, dependen de la distancia del Observador con respecto a la tela. Esta distancia, en términos reales, está dada por dos factores: por un lado, la duración del presente del sujeto de la experiencia y, por el otro, el nivel de unificación de su conciencia dentro de la cadena de inclusión.

Revisaré con detalle estos dos factores y sus relaciones con la inexistencia del azar. La duración del presente de una función perceptual es el tiempo necesario para activar un percepto completo y con la suficiente densidad informacional. A su vez, la creación del percepto depende de la activación de un campo neuronal de la sinergia suficiente como para establecer una interacción congruente con un Orbital de la Conciencia. Por ejemplo, como vimos en el capítulo II, en condiciones normales, el ser humano requiere de 50 mseg. para activar una imagen visual. Por lo tanto, la duración del presente de esta imagen es el tiempo suficiente para

crearla, es decir, 50 mseg. Todo lo que acontezca en esta duración del presente aparece como unificado en el patrón atemporal de la imagen. Así, todos los movimientos electrónicos, las relaciones moleculares, los cambios en la disposición y arreglo geométrico de los objetos aparecen como un cuadro perceptual único e inmóvil. La sucesión de cuadros perceptuales y que los une (el pegamento de la Realidad en la terminología de Don Juan) se presentan como el mundo visual cotidiano y dinámico para el sujeto de la experiencia. En un tan breve lapso de tiempo, como 50 mseg., la urdimbre de relaciones observables apenas si alcanza un estrecho y diminuto rango, equivalente a una observación muy próxima de la tela de las líneas del mundo.

Si la duración del presente aumentara y en lugar de 50 mseg. fuese de 50 minutos, un cuadro perceptual atemporal contendría todas las relaciones entre eventos ocurridos en esos 50 minutos, equivalentes a una visión más amplia de la tela de la inexistencia del azar, como si el sujeto se hubiese alejado de la misma.

Un efecto similar se produce al modificar el nivel de Conciencia del sujeto durante la meditación autoalusiva. En este caso se produce una unificación informacional, pero en un eje perpendicular al del tiempo en la dimensión de la Conciencia y en su territorio. Por ejemplo: supongamos que un sujeto es capaz de autoaludir su imagen corporal contemplándola desde una zona de observación transcorporal. Desde su perspectiva, todos los acontecimientos corporales se

encuentran incluidos en su observación en un cuadro consciente unificado, similar a los cuadros perceptuales referidos anteriormente. En un siguiente nivel de autoalusión, el sujeto del ejemplo podría contemplar sus procesos de pensamiento desde un nivel que los incluya, siguiendo el eje del Observador. En cada instancia de autoalusión, el panorama contemplado se engrandecerá, equivaliendo a una observación de mayores dimensiones de la tela de las líneas del mundo.

En ambos casos, el del incremento en la duración del presente y en la activación de niveles autoalusivos de mayor poder, el sujeto de la experiencia sería capaz de contemplar el pasado, presente y futuro de los acontecimientos contenidos en un mismo cuadro perceptual y de conciencia. Un sujeto así sería un profeta, demostrando una capacidad de predicción sostenida en la inexistencia del azar. La interacción de dos sujetos, uno de ellos funcionando en una duración del presente expandido y en autoalusión, y el otro funcionando en una duración del presente normal, tendría como consecuencia que el primero viviera el futuro del segundo en su presente y que pudiese predecir su conducta.

Puesto que el Doble se encuentra en la posición autoalusiva por antonomasia, es entendible que los Chamanes que han logrado activarlo pueden predecir eventos. Tales son los casos de Don Panchito de Yucatán, Don Rach Pech de Yucatán y de muchos otros grandes Chamanes.

Ahora bien, es necesario distinguir entre

la inexistencia del azar en sí misma y la observación de ella. La inexistencia del azar no depende de su observación, puesto que se rige por leyes propias. Sin embargo, el observador definitivamente influye en los patrones de inexistencia del azar. Cualquier observación de un evento o de las relaciones entre éstos, modifica a aquél y a éstas*. Mientras mayor es el poder de observación, es decir, mientras más cercano esté el sujeto de la experiencia al Observador, mayor será su influencia. Sin embargo, al mismo tiempo, menor será su deseo de influir en los acontecimientos. Esto es así porque quien autoelude no se puede identificar con ningún contenido concreto de su experiencia, sino únicamente con el Observador.

Las leyes intrínsecas a los patrones de inexistencia del azar serán analizados en el siguiente capítulo.

*Recuérdese los experimentos de Helmut Schmitt descritos antes.

CAPITULO IX

LAS LEYES DE LA INEXISTENCIA DEL AZAR

Decía antes que un acto de observación modifica lo observado. Si un sujeto logra observar todos los acontecimientos relativos a un suceso, junto con sus relaciones, probablemente activará los colapsos de las funciones de onda y las líneas del mundo claves que harán realidad sus observaciones internas.

Existe una ley en el Chamanismo, que dice que cuando se logra construir un modelo perfecto de la Realidad, esta última acontece tal y como ha sido inscrita en el modelo. Esta ley de las analogías es aplicable al pensamiento, de tal manera que un acto de modelaje interno de la realidad, influirá en ella en forma poderosa.

Si aceptamos la existencia de seres que en su evolución han alcanzado niveles de autoalusión muy poderosos*, podríamos afirmar que los actos de pensamiento, modelaje interno y contemplación de estos seres afectan la realidad, determinando en ella la inexistencia del azar. Si llevamos esta consideración hasta su extremo, podríamos hablar de la existencia de un Dios todo poderoso, capaz de colapsar todas las funciones de onda del Universo, determinando las líneas del mundo a través de las cuales fluye la Realidad.

En un nivel íntimo y profundo, todos los Chamanes aceptan la existencia de Dios

*El Budismo tántrico habla de estos seres evolucionados y los llama de diferentes formas, siendo Buda, el Iluminado, el principal entre ellos.

y de su participación primaria en la existencia del azar*. Sin embargo, consideran que la voluntad de este "Colapsador Primigenio" está contenida en las leyes de la Naturaleza y que éstas son precisamente las leyes de la inexistencia del azar, modificables por la voluntad del Observador, pero generalmente vivas y autónomas, siguiendo sus propias causas.

La más común y notable de entre estas leyes, es la que considera que existe un efecto o una respuesta ante una o varias acciones. Esta ley no especifica ni detalla el retardo o latencia de aparición del efecto. Este debe madurar para hacerse visible y afectar al originador del mismo. Dependerá de la bondad o maldad de la acción, el carácter y la cualidad del efecto que se obtenga. La definición de la bondad o maldad de las causas y sus efectos depende, en parte, de las consideraciones restringidas de una particular moda o cultura. A esta ley la llamaremos ley de causa-efecto.

Una segunda ley afirma que los acontecimientos de cualquier nivel son un modelo de lo que sucede en cualquiera y en todos los demás niveles. Ya habíamos analizado la sincronicidad y sus fundamentos, que dicen que cualquiera de las partes de una totalidad contiene la representación de ésta. Esta ley se denomina ley de sincronicidad. Una

*Dios funcionaría en una duración del presente infinita y, por lo tanto, todo el pasado, presente y futuro del Universo serían para El solo cuadro perceptual.

tercera ley considera que existen diferentes niveles o grados de participación en la inexistencia del azar, dependiendo de la mayor o menor distancia de los distintos colapsos de la función de onda con respecto al "Emanador Primario". Estos niveles están directamente relacionados con la duración del presente de los colapsadores y con su capacidad autoalusiva. Mientras mayor sea la duración del presente y la autoalusión, más cerca se encuentra el sujeto de la experiencia del Observador y mayor es su influencia sobre los acontecimientos. Esta ley tiene que ver con la localización del Observador en los diferentes Orbitales de la Conciencia. Una localización en un Orbital de alta sinergia (asociado con mayor duración del presente y capacidad autoalusiva) equivale a un nivel más poderoso en la determinación, de los patrones de inexistencia del azar, Esta ley se denomina ley de sinergia y podrá explicarse como la mayor o menor influencia que posee un Campo Neuronal para modificar el Campo Cuántico. Mientras mayor sea la Neurosinergia del Campo Neuronal; mayor será su influencia sobre el Campo Cuántico.

Una cuarta ley postula que la activación de un patrón de acontecimientos ocurre cuando se logra sobrepasar un umbral o masa crítica. En términos sintérgicos, esto implica la necesidad de que una cantidad crítica de Campos Neuronales funcione en un cierto nivel energético para dar lugar a una modificación correspondiente del Campo Cuántico. Algunos

grupos de meditación* inclusive han propuesto una aproximación estadística para determinar masas críticas. A esta ley la denominaremos ley de Umbrales. Una quinta ley postula que los cambios se inician en las zonas de la Conciencia de mayor sutileza e invisibilidad (cerca de la propia matriz de coherencia del Campo Cuántico) y después activan niveles de disminuída Sintergia hasta aparecer en el Universo de los objetos visibles. A esta ley se le denomina ley de gradientes. Una sexta ley afirma que la calidad de la materia depende de la calidad de la Conciencia que interactúa con ella; ley de la calidad. Una séptima ley dice que el establecimiento de un sujeto en un nivel de conciencia hace que sea partícipe de todas las correlaciones de ese nivel y de todos los eventos de sincronicidad de ese nivel. El sujeto se encontrará con otros sujetos del mismo Orbital y participará con ellos en todos los acontecimientos que hacen de ese nivel un conjunto coherente de correlaciones, un cosmos integrado. A esta ley la llamamos ley de correspondencia.

Podríamos enumerar otra serie de leyes, como la ley de los Orbitales, que afirma que cada Orbital de la Conciencia es una mente y corresponde, como ya hemos visto, con zonas de congruencia sintérgica del Campo

*Ver Wallace R. K., The Maharishi Technology of the Uniped Field; The neurophysiology of enlightenment, Maharishi International University, MVI Neuroscience Press, Iowa, 1986.

Cuántico, o la ley del desarrollo, que sostiene que todo ser sintiente está sometido a experiencias que debe aprender a dominar, con el objeto de avanzar en su desarrollo como Conciencia. Este avance es obligatorio, pero sus tiempos dependen de la individualidad de cada sujeto.

La existencia de la individualidad nos conduce a la necesidad de contemplar la ley general de la libertad. Un ser humano pasará por varias etapas determinadas en su ser genético y biológico; primero, será un bebé, luego pasará a la niñez, la pubertad, la adolescencia, el estado adulto y la vejez. No existe liberación de estas etapas; pero la forma y el tiempo exactos de su transcurso están ligados a la libertad individual. Esta ley de la libertad tiene sus gradientes observándosela con mayor claridad a medida que el desarrollo avanza. Inclusive, desde un punto de vista filogenético se le puede observar. Especies poco evolucionadas y con un grado de individualidad restringido entre sus miembros, son menos libres que un ser humano completamente desarrollado. A su vez, ontogenéticamente, un niño es menos libre y más dependiente que un adulto.

En general, la libertad humana depende de la capacidad de no identificación; en otras palabras, de la capacidad autoalusiva.

En conclusión, algunas de las leyes de la inexistencia del azar son:

- 1) Ley de las analogías
- 2) Ley de causa-efecto
- 3) Ley de sincronicidad
- 4) Ley de sintergia

- 5) Ley de umbrales
- 6) Ley de gradientes
- 7) Ley de la calidad
- 8) Ley de correspondencia
- 9) Ley de desarrollo
- 10) Ley de la libertad.

CAPITULO X

LOS ALIADOS

En el Chamanismo mexicano es común la mención de la existencia de seres inorgánicos, cuya labor es proteger al Chamán y guiar su conducta. Aunque cada linaje los denomina de diferente forma, en general, se les conoce como "Aliados".

Para el Chamán, el Aliado es un ser externo que le ha sido asignado para protegerlo. Algunos Chamanes cuentan con más de un Aliado. Don Juan, por ejemplo, tenía varios Aliados, cada uno de ellos con una forma diferente. Doña Josefina, de Oaxaca, dice poseer, por lo menos, dos Aliados; uno al que llama Guardián y el otro Protector. El Guardián está a cargo de sus pacientes, mientras que el Protector la cuida a ella. Ya describí en un volumen de esta serie las acciones del Guardián de Doña Josefina. Doña María de Mérida es famosa entre sus discípulos por la gran cantidad de Aliados que posee. Según Doña Sara de Quintana Roo, Doña María está al mando de, por lo menos, seis Aliados, los que ejecutan sus órdenes. Según la misma fuente, es necesario poseer un Poder personal muy grande para mantener a los Aliados como colaboradores en los trabajos chamánicos. Esto se logra utilizando un sistema de convencimiento, el cual, según Doña Sara, implica enormes dosis de emocionalidad.

Doña Sara dice ser capaz de establecer una comunicación física con sus Aliados a través del uso de velaciones. La velación se realiza en la tranquilidad de las noches y consiste en prender una vela después de haber solicitado la presencia del Aliado.

A través de ruegos sostenidos y peticiones mentales, Doña Sara invita al Aliado a comunicarse con ella, mientras mantiene fija su atención en la flama de la vela. Dependiendo de los movimientos de la llama, su coloración y altura, esta Chamana reconoce las contestaciones del Aliado. Doña Sara atrae al Aliado a través de la activación de emociones y estados de ánimo positivos y matizados de amor. El Aliado se mantiene en contacto en tanto se pueden sostener estos estados. La atención del Chamán y sus estados emocionales deben ser entrenados, con el objeto de poder mantener una concentración atenta y un tono emocional intenso.

Para el grupo de campesinos de Morelos, a los que he hecho referencia, asignándoles el título de "Hasidim de Morelos", la comunicación con y la existencia de los Aliados son eventos casi cotidianos. Ellos han desarrollado un sistema de entrenamiento que les permite aprender a interactuar con uno o varios Aliados, a fin de realizar una labor terapéutica y curativa. Inclusive, ellos mencionan los nombres de sus Aliados, asignándoles denominaciones indígenas, apaches y pieles roja. Así, Benjamín de la Selva, Pluma Azul, Piel Roja y otros apelativos son comunes entre ellos.

Para Don Lucio de Morelos los Aliados son los pastores de los rebaños de Trabajadores del Tiempo. Estos pastores comandan a un grupo de Trabajadores y tienen influencia sobre los Chamanes que, como Don Lucio, han sido iniciados en el linaje de los Graniceros.

Doña Pachita afirmaba que Cuauhtémoc era su Aliado y Protector y no su Doble. Ya he mencionado algunas características de Cuauhtémoc, que no repetiré aquí.

Durante el viaje de investigación que el autor realizó en Costa Rica, una de las Chamanas indígenas de la región fue capaz de establecer una comunicación audible con uno de sus Aliados. En alguna ocasión, Doña Pachita utilizó un silbido especial para llamar a sus Aliados y recibió una contestación en forma de un alejamiento audible de una presencia que molestaba a uno de sus pacientes.

Los dos casos antes citados indican que los Aliados son capaces de interactuar con la materia.

Carlos Castaneda reporta haber tenido contactos físicos con los Aliados de Don Juan, después de haberlos llamado utilizando un silbido especial. Estos contactos no solamente fueron sonoros, sino, inclusive, de presencia física y de efectos sobre la materia.

En Costa Rica, la existencia de los Aliados se explica como relacionada con la sobrevivencia de la presencia espiritual de un Chamán ya fallecido. Para el caso de Doña Pachita, su Aliado, Cuauhtémoc, había sido un Emperador Azteca entrenado en las labores sacerdotales, además de las de dirigente político.

Don Panchito de Yucatán, es, entre todos los Chamanes que hemos estudiado, el único para quien el Aliado es innecesario. El afirma que su única protección proviene de Dios.

Don Iván Ramón de la Ciudad de México

afirma poseer tres Aliados, los que se manifiestan provocando alteraciones de su conducta y personalidad. Estos Aliados, a juzgar por las manifestaciones conductuales de Don Iván, parecen poseer independencia entre ellos y personalidad propia.

A juzgar por las manifestaciones del Aliado de Doña Pachita, éste era capaz de hacer aparecer su presencia simultáneamente en varios lugares. Esto sugiere que la concepción del Aliado como entidad concreta e indivisible es falsa. Ya sabemos que en la Naturaleza cada partícula elemental posee un carácter dual de onda y corpúsculo. Algo similar habría que asignar como característica de los Aliados.

Para el autor, debe existir una relación muy estrecha entre los Aliados y los Orbitales de la Conciencia. Que esta relación sea o no de identidad es imposible afirmarlo con certeza.

De la misma forma, es posible suponer, la existencia de una relación entre el Doble y el Aliado. Probablemente esta relación depende del desarrollo del Doble.

CAPITULO XI

EL DESARROLLO DEL DOBLE

En el linaje de Don Juan Matus, el Doble se desarrolla a través del control de la atención y de la activación de sueños lúcidos. Un sueño lúcido consiste en la capacidad de mantener la Conciencia durante la actividad onírica. En palabras de Celia Green (1968b):

"¿Qué es un sueño lúcido? Aquí hay un ejemplo:

Sin ninguna experiencia preliminar de sueños ordinarios, de repente me encontré sobre un barco bastante grande viajando a una velocidad normal por lo que parecía ser la desembocadura de un río, poco antes de que se vierten en el mar. Hubo algún tipo de paisaje agradable de ambos lados, con árboles y follaje, y directamente delante de mí, al agua se extendió a la infinitad. La cubierta estaba lisa, limpia y calentada por el sol, y yo sentí la brisa templada en mi piel. Esto me espantó porque sabía que en un sueño uno no siente sensaciones físicas con la misma intensidad y sutileza que en la vida real, y yo dominaba suficientemente mis propios pensamientos y movimientos para pellizcar mi brazo con el propósito de asegurarme de que fue solamente un sueño. Sentí la carne abajo de mis dedos y el dolor ligero en mi brazo y esto verdaderamente me alarmó porque sabía que no debería de estar sobre aquel barco a la luz del día. No veían mi propio cuerpo, pero estaba suficientemente lúcido para imaginarlo tendido inerte en mi propia cama aquí en París...

"Un sueño lúcido es un sueño en el cual el

sujeto está consciente de que está soñando".

"Obviamente un sueño lúcido constituye algo difícil de comprobar. Normalmente el soñar se define al hacer referencia a su irracionalidad y discontinuidad con la experiencia de vigilia. Es decir, los acontecimientos que ocurren durante el sueño no obedecen a las leyes normales del mundo físico y el sujeto no relaciona lo que sucede a recuerdos de su vida pasada y del mundo normal y así el sueño interrumpe la continuidad de las demás experiencias".

"Ciertos sujetos sostienen que en sueños lúcidos retienen la mayor parte, o inclusive todos los recuerdos que poseen en su estado de vigilia. Si es así, 'la continuidad de la experiencia personal' evidentemente llega a un punto mínimo.

"Además, algunos sueños lúcidos parecen ser imitaciones muy precisas de la vida en vigilia. El caso que se citó al empezar este capítulo es un ejemplo de esto. En este caso, podríamos decir que no hubo ninguna discontinuidad con el mundo físico de la experiencia ordinaria, más que un desalojamiento aparente del punto de vista del observador hacia una locación espacial diferente.

"¿Entonces cómo difiere un estado extracorpóreo de un estado de sueños lúcidos?

1. Normalmente un estado extracorpóreo empieza cuando un sujeto está despierto, no dormido, mientras que un sueño lúcido

normalmente empieza cuando el sujeto está dormido y soñando de la manera usual, o alternativamente cuando el sujeto acaba de dormirse, de manera que el sueño lúcido es el primer tipo de sueño que tiene.

2. Aunque en ambos tipos de experiencia el sujeto se da cuenta de que lo que está experimentando es diferente de lo que normalmente experimentaría es un estado de vigilia, el sujeto muchas veces cree que está completa la congruencia aparente del campo de percepción con el mundo del estado de vigilia en una experiencia extracorpórea y, el perceptor típicamente describiría la experiencia como una en la cual contempla el mundo normal desde un punto de vista diferente. Existen reportes de sueños lúcidos que reproducen con precisión lugares conocidos al perceptor, pero la tendencia de considerar la reproducción en el sueño como idéntica al mundo físico, es mucho menor.

3. Por lo general las representaciones más precisas y vivas se asocian con experiencias extracorpóreas, mientras hay mayor probabilidad de que un sueño lúcido contenga elementos simbólicos o fantásticos o que el campo visual sea borroso o contínuo.

4. Las experiencias extracorpóreas por lo general son consideradas por sujetos que han experimentado ambos tipos de estado como superior a los sueños lúcidos en las siguientes aspectos: El grado en el cual el sujeto tiene control de la situación; el grado en el cual parece poder moverse libremente a través del espacio; y la intensidad de sus emociones de alegría, liberación, etcétera.

5. En un estado extracorpóreo puede que el sujeto parezca no tener cuerpo y que esté en la posición de un "observador desencarnado". Esto no es muy común en los sueños lúcidos, en los cuales el soñador normalmente parece tener un cuerpo físico de la manera normal. Es posible que esta observación se relacione con la libertad de movimiento aumentada que se asocia con las experiencias extracorpóreas. El sujeto quizá esté más emancipado de la idea de que tiene que imitar métodos normales de locomoción, y un desplazamiento más rápido y directo de su punto de vista, puede por lo tanto parecer aceptable."

Carlos Castaneda fue sometido, por su maestro Don Juan, a un entrenamiento que consistió en enseñarle a ver sus manos durante el sueño y a mantener su Conciencia y darse cuenta de que soñaba. Este procedimiento dio lugar al desarrollo del Doble de Castaneda. Puesto que el mantenimiento de la Conciencia durante el sueño equivale a una autoalusión, el desarrollo del Doble parecería estar ligado al desarrollo de la capacidad autoalusiva, tal y como le he sostenido en capítulos anteriores.

El Doble de Castaneda aparecía en situaciones de emergencia y de alto riesgo, cuando su propio cuerpo era insuficiente para vencer los obstáculos que se le presentaban. Como ya vimos en otro capítulo, Celia Green y Muldoon y Carrington han reportado la existencia de una relación entre situaciones de stress de alta emotividad y la existencia del cuerpo parasomático.

Ahora bien, aunque la aparición del Doble parecería conferir a su naturaleza un carácter totalmente discreto y cuántico, en realidad y, como todo fenómeno similar, se basa en la existencia de un continuo analógico con "peldaños" de umbral. De esta forma es posible considerar una jerarquía. Al análisis de esta jerarquía del Doble está dedicado el próximo capítulo.

CAPITULO XII

LA JERARQUIA DEL DOBLE

Uno de los parámetros más importantes que define el grado de desarrollo de un Chamán, es su capacidad de predicción. Mientras mayor exactitud y plazo tengan las predicciones de un Chamán, mayor jerarquía ocupa éste en los linajes chamánicos. Estas jerarquías chamánicas fueron discutidas en el sexto volumen de esta serie, dedicado al desarrollo de los Chamanes. Por ahora, quisiera postular la existencia de una relación estrecha entre la capacidad de predicción de los Chamanes y la jerarquía de sus Dobles. Para entender esta relación es necesario recordar que en cada ser humano coexisten diferentes sistemas, cada uno de los cuales posee una diferente duración del presente.

Buda habla de la existencia de diferentes mentes, las que he considerado relacionadas con los distintos Orbitales o bandas congruentes de interacción entre el Campo Neuronal y el Cuántico. La densidad informacional del Campo Neuronal cambia en relación directa con el tiempo necesario para crearlo y esta densidad, al alcanzar un umbral, se manifiesta en una cualidad específica de la experiencia y en la activación de un Orbital. Un procedimiento resultante de una duración del presente muy elevada, actúa como un nivel predictivo-guía de los niveles de menor duración. Puesto que la jerarquía de niveles coexisten en una misma persona, el acceso de ella a sus niveles de mayor duración, le permiten reconocer el coexistente estado futuro de sí mismo.

En otras palabras, sucede en una persona lo mismo que en una interacción entre dos personas funcionando en diferentes Orbitales asociados con distintas duraciones del presente.

La que funciona con mayor duración del presente será capaz de predecir la conducta de la otra, de la misma forma que el acceso a los niveles de mayor duración de uno mismo activan procesos de autopredicción.

En un sentido poético, el ser en el que uno se convertirá íntegramente en el futuro, ya existe parcialmente en el presente. Ese futuro parcial preexistente atrae hacia sí mismo al resto de la personalidad, hasta que toda ella accede a su "destino predestinado".

Este eje direccional, a través del cual cursa el destino personal, es el eje del Observador.

La jerarquía que ocupa el Doble depende de su localización en este eje y su localización en este eje determina su capacidad de predicción.

La inexistencia del azar, asociada con la causalidad antitemporal de Sarfatti, podría ser explicada como un resultado de la guía "futura-coexistente" de los niveles de Conciencia de mayor expansión de la duración del presente sobre los de duración menor.

CAPITULO XIII

LA ESTRUCTURA DEL HIPERCAMPO

El lugar en el cual se producen las interacciones entre los Campos Neuronales es la matriz del espacio-tiempo. Esta matriz se alimenta de todos los acontecimientos energéticos que atraviesan el espacio. Cada disposición molecular, conformación de objetos y morfología de campos energéticos, contribuye a organizar la estructura del espacio.

Los Campos Neuronales nutren a esta matriz con las morfologías energéticas de mayor complejidad conocidas en el Universo. El conjunto de nutrientes de la matriz forma la estructura del Hipercampo.

La inexistencia del azar está basada en esta estructura y es el Hipercampo el que, al interactuar con un Campo Neuronal, determina la experiencia individual. En esta experiencia está contenida la inexistencia del azar en forma algorítmica. Por ello, quien sea capaz de decodificar su propia experiencia, podrá ser consciente de los patrones de inexistencia del azar. Puesto que el Hipercampo es holográfico y cualquiera de sus porciones contiene el todo, la decodificación de la experiencia individual en cualquiera de sus elementos, cualidades y modalidades contiene la información suficiente para reconocer la estructura del Hipercampo. Dependerá del nivel de la Conciencia individual el que esta decodificación pueda dar lugar a predicciones acerca de la marcha de los acontecimientos.

La capacidad predictiva de los Chamanes podría estar asociada a un talento magistral de decodificación hipercámpico. Por otro

lado, la modificación de la estructura del Hipercampo, por parte de un Campo Neuronal depende del poder individual. Este poder de modificación puede hacer que un sujeto determine colapsos de la función de onda, líneas del mundo y acontecimientos, de acuerdo a su estructura personal. El cumplimiento de deseos y el destino personal están basados en lo anterior.

Puesto que el Poder depende de la capacidad autoalusiva y ésta determina el nivel de Conciencia y la duración del presente, la inexistencia del azar a nivel individual depende del grado de unificación de la Conciencia personal. Mientras más cercana a la Unidad se encuentra una persona, mayor es su participación en la inexistencia del azar, porque más cerca se encuentra su Campo Neuronal de la estructura del Hipercampo. Este isomorfismo estructural energético es el fundamento del desarrollo de nuestros Chamanes. Cuando este desarrollo llega a su pináculo, aparecen Chamanes-Nahuales, como Doña Pachita o Don Panchito, quienes en su poder energético y en su capacidad predictiva han demostrado lo que la Conciencia humana es capaz de lograr.



Don Panchito y Doña Sara

CAPITULO XIV

LAS BASES DE LA INEXISTENCIA DEL AZAR

Puesto que la realidad es holográfica, en cada acontecimiento y en cualquier experiencia se pueden hallar las señales de la inexistencia del azar. Sin embargo, estas señales deben ser reconocidas de entre una matriz de eventos que actúan como el ruido de un sistema.

Precisamente, la decodificación de estas señales implica el logro de una adecuada relación señal-ruido. Esta relación hace que el ruido sea solamente el fondo, a partir del cual la señal se manifiesta con la intensidad y el significado suficientes como para ser percibida.

Cada linaje chamánico aconseja prestar atención a determinada clase o categoría de señales, asignándoles un significado preciso en términos de su participación en la inexistencia del azar. Don Panchito, por ejemplo, afirma que la forma de las nubes y su disposición señalan las características de un determinado camino. Así, cada vez que él inicia un proceso, las nubes le indican las vertientes del mismo, en cuanto a sus obstáculos, veredas y caminos.

El mismo Chamán-Nahual observa la disposición de las estrellas, las que también le sirven como señales de la inexistencia del azar.

En realidad, con la condición de que exista una decodificación veraz, cualquier acontecimiento contiene la información de la totalidad y por tanto, de cualquier evento es posible rescatar los indicios para el reconocimiento de la inexistencia del azar.

Valga este escrito como muestra y ejemplo de lo anterior. Cuando hace aproxi-

madamente dos años, terminé de redactar este libro, el capítulo presente quedó inconcluso. Durante esa época, en el Laboratorio de Psicofisiología de la Universidad Nacional Autónoma de México, yo y mis colaboradores, iniciamos una serie de estudios acerca del llamado; "Potencial Transferido" en el cerebro humano. Este potencial es una respuesta electrofisiológica de un cerebro que no es estimulado sensorialmente, ante la estimulación que recibe otro cerebro con el cual se ha establecido una comunicación directa. La comunicación directa acontece cuando dos sujetos son capaces de sentir su mutua presencia sin necesidad de utilizar señales sensoriales tales como la imagen del otro, su verbalización, su contacto táctil o cualquier otro medio físico de comunicación. El sujeto estimulado (por ejemplo mediante una luz) responde ante el estímulo con un potencial provocado, es decir, una respuesta neuroeléctrica que refleja la activación neural. El sujeto no estimulado, también responde con otra activación neuronal como si también hubiese sido estimulado. Nuestros primeros experimentos señalaban que la morfología del potencial transferido era similar a la del potencial provocado pero sólo aparecía ante el 8% de las estimulaciones reales. En otras palabras, de cada 100 potenciales provocados en el sujeto estimulado, únicamente se podían detectar 8 potenciales transferidos. La metodología que utilizamos para este experimento consistió en la detección directa de la actividad electroencefalográfica (EEG) de similitudes claras entre la actividad de ambos cerebros. Puesto que el EEG es

muy complejo; para incrementar la relación señal/ruido utilizamos el procedimiento de promediación mediante una computadora especialmente programada para tal efecto. Este procedimiento consiste en la toma de muestras de actividad EEG a partir de la aplicación del estímulo (sincronizadas con su aparición) y con una duración variable (en este caso de 1/4 de segundo, es decir, 250 milisegundos). Cada muestra sincronizada con el estímulo es promediada con las demás muestras. Las porciones de las muestras que se repiten ante cada aplicación del estímulo se suman mientras que la actividad aleatoria del EEG que no tiene relación con el estímulo (el ruido de fondo del EEG) se anula en la promediación. Al final de varios promedios, el resultado es un cambio neuroeléctrico que refleja únicamente aquello que se repitió, es decir, la respuesta real del cerebro (la señal) y no el ruido. Utilizando este procedimiento encontramos el resultado antes descrito, es decir, un 8% de potenciales transferidos ante la estimulación de uno de los sujetos.

Para llevar a cabo la investigación, primero invitamos a los sujetos a sentarse en el interior de una cámara aislada de sonido y electromagnéticamente blindada. En condiciones de silencio y oscuridad total, los sujetos (con los ojos cerrados) sentían la presencia uno del otro hasta que fueron capaces de establecer una comunicación directa. En ese momento, uno de los sujetos era invitado a pasar a otra cámara aislada de la primera, electromagnéticamente blindada y en oscuridad total. El sujeto que había permanecido en

la cámara original era entonces estimulado con una serie de destellos que su compañero (en la otra cámara) no recibía ni sabía que se estaban aplicando. Ambos sujetos en las dos cámaras mantenían su comunicación directa durante todo el proceso de estimulación. En estas condiciones, registramos el potencial provocado en el cerebro del sujeto estimulado y el transferido en el cerebro del sujeto no estimulado. La condición de interacción previa suponíamos era absolutamente necesaria para lograr la transferencia. En esto, nos basabamos en la "Paradoja Einstein, Rosen, Podolsky" (paradoja ERP) la que indica que si dos partículas elementales establecen una interacción y después se separan en el espacio, la modificación de una de ellas conlleva a la modificación concomitante de la otra independientemente de la distancia a la que se han separado después de su interacción. Los resultados que obtuvimos en el experimento de potencial transferido, indicaba que la paradoja ERP existe a nivel del cerebro humano al igual que entre partículas elementales.

En otras palabras, siempre y cuando se ha establecido una interacción entre dos cerebros humanos al igual que entre dos partículas elementales, ambos (cerebros y partículas) quedan ligadas y lo que le sucede a uno de ellos afectará al otro miembro del par. Desde el punto de vista de la inexistencia del azar, estos resultados forman las bases de esta inexistencia ya que demuestran que los objetos y los sujetos que previamente han interactuado forman una especie de red

o matriz que los une y lo que sucede con uno de ellos afectará al otro. Esta condición es básica para suponer y aceptar la inexistencia del azar. En una segunda serie de experimentos, pusimos a prueba la condición de interacción previa como condición indispensable para el establecimiento de conexiones entre cerebros. En otras palabras, cuestionamos su necesidad. Para ello, diseñamos una serie de experimentos en los cuales intentaríamos registrar el potencial transferido pero de sujetos que previamente al registro no hubiesen interactuado. El experimento consistió en invitar a un sujeto a sentarse en el interior de una cámara aislada sensorial y electromagnéticamente y a otro sujeto también a hacer lo mismo pero en otra cámara también blindada y aislada de sonidos. Ambos sujetos no se conocían, no se habían visto ni jamás interactuaron uno con el otro. En estas condiciones, uno de los sujetos fue estimulado y el otro no. Registramos la actividad EEG de ambos y utilizamos el procedimiento de promediación con el objeto de detectar alguna señal de potencial transferido en el cerebro del sujeto no estimulado. A diferencia del primer experimento, en este exageramos la exactitud y la sutileza de la promediación primero incrementando la cantidad de muestras promediadas hasta llegar a la cifra de 512.

Un promedio de 512 muestras de EEG sincronizadas con un estímulo, incrementa la relación señal/ruido en una forma muy grande. Segundo, ya no nos interesó solamente la detección de la similitud gruesa y aparente de ambos potenciales el provocado y el trans-

ferido sino más bien el análisis de algún indicio (por más pequeño que fuese) del potencial transferido que tuviese la virtud de repetirse independientemente de su similitud con el potencial provocado. Para lograr este análisis promediamos 256 muestras de actividad EEG en el sujeto no estimulado sincronizadas con la aparición del estímulo en el sujeto estimulado. Una vez logrado este promedio, seguimos estimulando a uno de los sujetos y promediamos otras 256 muestras de la actividad EEG del sujeto no estimulado. Ambas muestras de 256 presentaciones eran comparadas entre sí con el objeto de hallar alguna similitud entre ellas. Encontramos que estas similitudes existen. Este resultado indica que el cerebro del sujeto no estimulado logró detectar el estímulo (o la respuesta cerebral) en su compañero a pesar de que ambos nunca establecieron interacción alguna. En otras palabras, la conexión entre cerebros existe independientemente de que estos hayan interactuado previamente. Esto indica que la relación intercerebral se da naturalmente y existe en condiciones que no requieren de interacciones previas ni de procedimientos de entrenamiento en comunicación directa.

Esto no quiere decir que la detección tenga que pasar el umbral de la conciencia para existir. De hecho, nuestros sujetos, aquellos que mostraban señales cerebrales de detección directa no pudieron decirnos lo que sucedía con su compañero estimulado. Esto indica que la conexión natural entre cerebros es inconsciente o que al menos no requiere de la conciencia para existir.

En términos de la inexistencia del azar, estos hallazgos señalan que normalmente todos los cerebros humanos se encuentran entrelazados e intercomunicados entre sí y que los eventos que uno de los cerebros detecta afectan el resto sin que necesariamente exista conciencia de estos efectos. Extrapolando ésta conclusión, podemos decir que todo lo que un cerebro detecta, es detectado por el resto y de alguna forma influye en el resto de los cerebros modificandolos. Esta modificación (de acuerdo con nuestros resultados) es muy sutil y solamente detectable utilizando procedimientos de alta promediación es decir, una metodología que logre incrementar sustancialmente la relación señal/ruido.

Con base al experimento antes descrito, decidimos probar la posibilidad de que un cerebro pudiese detectar eventos naturales sin la necesidad de que otro cerebro fuese activado. En otras palabras, nos preguntamos si la actividad no aleatoria que habíamos registrado en el experimento intercerebral sin previa interacción era debida a la activación cerebral o sí podía ocurrir sin necesidad de la intervención de dos cerebros.

Para ello, ideamos el siguiente experimento. Un sujeto era invitado a sentarse en el interior de una cámara blindada electromagnéticamente y aislada de sonidos mientras que en otra cámara aislada de la primera y también blindada electromagnéticamente eran presentados una serie de destellos sin que sujeto alguno los observara. Para lograr lo anterior, el procedimiento de estimulación y el de promediación fueron totalmente auto-

matizados para que una computadora controlara el experimento sin necesidad de la intervención humana. En esta condición, eran presentados 256 destellos y las muestras correspondientes de la actividad cerebral del sujeto aislado fue promediada. Después, eran presentados otros 256 destellos y también promediada la actividad cerebral sincronizada con su aparición. Ambos promedios fueron comparados entre sí con el objeto de encontrar alguna similitud que señalara la existencia de alguna respuesta no aleatoria. La respuesta ante esta búsqueda resultó positiva, es decir, el cerebro del sujeto no estimulado respondía ante el estímulo detectándolo a pesar de que ningún sujeto observó la maniobra de estimulación o intervino en la presentación sensorial.

Este sorprendente resultado indica que el cerebro humano es capaz de detectar los eventos que suceden en el Universo independientemente de que estos lo estimulen sensorialmente y sin necesidad de que otro cerebro se haya activado o percibido el estímulo en cuestión.

La pregunta que nos planteamos después fue acerca de la sutileza de esta detección. En otras palabras, el experimento anterior utilizó la aplicación de un destello de considerable intensidad (intensidad máxima en la escala del fotoestimulador Grass), ahora nos preguntamos si el cerebro humano es capaz de detectar estímulos mucho más leves. Para contestar esta pregunta, desconectamos el estimulador fotoeléctrico y solamente aplicamos un pulso de sincronía para obtener

la muestra EEG y activar el programa de promediación de la computadora. El procedimiento de sincronización fue totalmente automatizado de tal forma que ningún operador humano intervino en su aplicación. En estas condiciones se repitió el procedimiento del experimento anterior, invitando a un sujeto a sentarse en la cámara blindada y aislada mientras se tomaban muestras de su EEG sincronizadas con el pulso eléctrico de sincronía. Quiero hacer énfasis en el hecho de que en este experimento no se activó una serie de destellos de alta intensidad y de que el único estímulo capaz de ser percibido por alguien era la breve y casi imperceptible lucecilla del estimulador Grass S88 que indicaba que un pulso de sincronía había sido activado. Fuera de esa lucecilla indicadora y del pulso eléctrico de sincronía (de 1 milisegundo de duración y 1 volt de intensidad) ningún otro estímulo era activado. Por supuesto que el pulso de sincronía activaba una computadora con todos sus circuitos echando a andar un programa complejo y la pregunta que nos hicimos fue si esa activación podía ser registrada directamente por un cerebro humano.

Promediamos dos series de 256 muestras de EEG sincronizadas con el pulso de sincronía antes mencionado y hallamos (al comparar ambos promedios) que existían señales repetitivas en ellos. En otras palabras, nuestros resultados indicaban que el cerebro humano responde ante estímulos sutiles.

Este resultado podría extrapolarse diciendo que el cerebro humano es capaz de detectar cualquier evento no importante su sutileza.

De acuerdo con la Teoría Sintérgica, todo evento o cambio físico resulta y es una distorsión de la matriz o Lattice del Espacio-tiempo. De esta forma, un potencial provocado o un potencial transferido, afectan la organización del Espacio-tiempo y por lo tanto podrían detectarse en cualquier sistema animado o sin vida. Por ejemplo, la activación de un cerebro podría afectar la organización cristalina del agua y si pudiese ser detectada esta alteración, se podría demostrar que está relacionada con la activación cerebral. Precisamente para comprobar esta posibilidad, decidimos registrar las características de impedancia de un líquido (agua impregnada de una sustancia electrolítica) en la cercanía de un cerebro respondiendo ante un evento. Decidimos utilizar y aprovechar la metodología anteriormente descrita y para ello, un sujeto aislado de estímulos fue registrado cuando un destello se aplicaba fuera de su percepción consciente y al lado de este sujeto se registraron los cambios de impedancia del agua. Tomamos muestras de la actividad EEG del sujeto sincronizadas con el estímulo y al mismo tiempo muestras de la misma duración de los cambios de impedancia del agua también sincronizadas con la aparición del estímulo. Ambas muestras fueron promediadas y dos promedios de 256 muestras cada uno fueron comparados entre sí. Encontramos que tanto en la actividad cerebral como en los cambios de impedancia habían morfologías repetitivas indicando que ambos sistemas, el animado y el inanimado son capaces de interactuar directamente.

En seguida hicimos lo mismo con dos sistemas inanimados. Para ello, aplicamos una serie de destellos en una cámara blindada y registramos los cambios de impedancia en el agua localizada en otra cámara blindada electromagnéticamente. Comparamos dos muestras de 256 registros y hasta la fecha no hemos sido capaces de encontrar nada repetitivo indicando que un sistema inanimado no es capaz de interactuar directamente con otro en ausencia de un cerebro que sirva de interfase entre ambos.

Planeamos incrementar la relación señal/ruido en este experimento para indagar hasta el límite de nuestras posibilidades técnicas por alguna relación. De acuerdo con la Paradoja ERP tal relación debería existir pero quizá en dos sistemas inanimados sí requiera la interacción previa.

En resumen, nuestros resultados indican que los cerebros humanos están naturalmente interconectados y que la alteración en uno de ellos afecta a los otros, sin necesidad de interacciones previas. De la misma forma, hallamos que un cerebro es capaz de afectar objetos inanimados en forma directa pero que dos sistemas inanimados no se afectan mutuamente si no han interactuado previamente.

Todos estos resultados experimentales forman las bases de la inexistencia del azar.

REFERENCIAS

- Aspect A. J. Dalibard y Roger G. 1982. Phys. Rev. Lett. 49-1804.
- Colter N. y Shaw J.C. 1982. EEG coherence analysis and field dependence. Biological Psychology, 15:215-228
- Cueli J. 1980. Comunicación Personal.
- Gómez-Mont F. 1985. Comunicación Personal.
- Green C. 1968a. Out-of-the-Body Experiences Institute of Psychophysical Research, Oxford.
- Green C. 1968b. Lucid Dreams. Institute of Psychophysical Research, Oxford.
- Grinberg-Zylberbaum J. 1976a. Psicofisiología del Aprendizaje. Trillas, México.
- Grinberg-Zylberbaum J. 1976b. Retrieval of Learned Information. A Neurophysiological Convergence Divergence Theory. Journal of Theoretical Biology. 56: 95-110.
- Grinberg-Zylberbaum J. 1979. El Cerebro Conciente. Trillas, México.
- Grinberg-Zylberbaum J. 1981. El Espacio y la Conciencia. Trillas, México.
- Grinberg-Zylberbaum J. 1985. In Search of the Being. First International Conference on the Mind-Matter Interaction. Sao Paulo, Brasil.
- Grinberg-Zylberbaum J. 1987. Meditación Autoalusiva. INPEC. México.
- Grinberg-Zylberbaum J. y John E.R. 1975. Investigaciones no publicadas.
- Grinberg-Zylberbaum J. y John E.R. 1981. Evoked Potentials and Concep Formation in Man. Physiology and Behavior. 27: 749-751.

- Grinberg-Zylberbaum J. y Tabachnick F. 1981. Correlativos Gravitacionales de la Actividad Neurofisiológica del Cerebro Humano Adulto. En: El Espacio y la Conciencia. Trillas. México.
- Grinberg-Zylberbaum J. y Ramos J. 1987. Patterns of Interhemispheric Correlation During Human Communication. International Journal of Neuroscience. Vol 36, Nos. 1-2 pp. 41-55.
- Hoyle F. 1984. El Universo Inteligente. Grijalbo Barcelona.
- Muldoon S. y Carrington H. 1972. The Phenomena of Astral Projection. Samuel Weiser. Nueva York.
- Sarfatti J. 1985. Comunicación Personal.
- Schmitt H. 1985. Comunicación Personal.
- Wolf F.A. 1985. Comunicación Personal.

LIBROS DEL MISMO AUTOR

- La Experiencia Interna. Trillas México. 1975. INPEC 1987
- La Construcción de la Realidad. Trillas, México. 1975. INPEC 1987
- Las Creaciones de la Existencia. Trillas. México, 1976
- El Vehículo de las Transformaciones. Trillas. México. 1976
- Más Allá de los Lenguajes. Trillas. México. 1976
- Psicofisiología del Aprendizaje. Trillas. México. 1976
- Nuevos Principios de Psicología Fisiológica. Trillas. México. 1976
- El despertar de la Conciencia. Trillas. México. 1978
- Los Fundamentos de la Experiencia. Trillas. México 1978
- El Cerebro Consciente. Trillas. México. 1979
- Bases Psicofisiológicas de la Memoria y el Aprendizaje. I Fases de la Memoria. Trillas. México. 1979 - Editor.
- Bases Psicofisiológicas de la Memoria y el Aprendizaje. II La Localización de la Memoria. Trillas. México. 1979 - Editor.
- Bases Psicofisiológicas de la Memoria y el Aprendizaje. III Naturaleza de la Memoria. Trillas. México. 1980 - Editor.
- Bases Psicofisiológicas de la Percepción Visual. I Estructuras Subcorticales. Trillas. México. 1981 - Editor.
- El Espacio y la Conciencia. Trillas. México. 1981
- Las Manifestaciones del Ser. I Pachita. EDAMEX. México. 1981
- Las Manifestaciones del Ser. II Cuauhtemotzin. EDAMEX. México. 1982
- La Luz Angelmática. EDAMEX. México. 1983. INPEC 1988
- En Busca del Ser. INPEC. México. 1987 - 1990
- Correlativos Electrofisiológicos de la Comunicación Humana. Facultad de Medicina. UNAM Tesis Doctoral 1987.
- Meditación Autoalusiva. INPEC. México. 1987 - 1990
- Retorno a la luz. SEP, México. 1987
- Los Chamanes de México. I Psicología Autóctona Mexicana. Alpa Corral, México 1987. INPEC 1990
- Los Chamanes de México. II Misticismo Indígena. Alpa Corral, México, 1987
- Los Chamanes de México. III Pachita. INPEC. México 1989.
- Heptada Madrid España 1990.
- Los Chamanes de México. IV La Cosmovisión de los Chamanes. INPEC. México 1988
- Los Chamanes de México. V El Cerebro y los Chamanes. INPEC. México. 1989
- Los Chamanes de México. VI La Voz del Ver. INPEC. México 1989
- Los Chamanes de México. VII El Doble. INPEC. México 1990
- La Expansión del Presente. INPEC. México, 1988
- Creation of Experience. INPEC. México, 1988
- Psicofisiología del Poder. INPEC. México, 1988
- Cantos de Ignorancia Iluminada. INPEC. México. 1988
- La Batalla por el Templo. INPEC. México, 1990
- Técnicas de Meditación Trascendente. Heptada Madrid España. 1990
- La Conquista del Templo. Heptada, Madrid España. 1990.
- La Meditación. INPEC. México, 1990
- Fluir en El sin yo. INPEC. México, 1990
- La Teoría Sintérgica. INPEC, México, 1990
- La Creación de la Experiencia. Raíces. Madrid, España, 1990
- En Prensa:
- El Sabor de la Iluminación.
- La Fuerza Vital del Cielo Anterior.
- El Prototipo

Esta obra se terminó de imprimir el mes
de Septiembre de 1990 en los talleres de
Cía Editorial ELECTRO-COMP, S.A. de C.V.
Calz. de Tlalpan 1702 Col. Country Club.
C.P. 04220 México, D.F.